

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**ESCUELA DE POSGRADO**



**Co-construcción de participación comunitaria y formación de mujeres y  
hombres en un sector de Laderas de Chillón**

**TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGISTRA EN  
PSICOLOGÍA COMUNITARIA**

**AUTORA**

JACQUELINEE GRESSE ROJAS LIVIA

**ASESORA**

MARIBEL DEL CARMEN GONCALVES DE FREITAS

Diciembre, 2018

*“Si me caí es porque estaba caminando. Y caminar vale la pena, aunque te caigas”.*  
(Eduardo Galeano)



## **Agradecimientos**

Muchas personas forman parte de este trabajo, son tantas, que no sabría decir cuántas pero sí cómo. En cada etapa de mi vida personal y profesional (extraña división, puesto que la vida sólo es una) he compartido momentos con diferentes personas, quienes despertaron en mí la curiosidad de comprender lo que implica ser hombres y ser mujeres. Gracias a todos y todas, a mi padre y madre, a mis hermanos y hermanas, a mis sobrinos y sobrinas, a mis amigas y amigos, a mis compañeros y compañeras de estudio y trabajo, a mis maestros y maestras de escuela instituto y universidad, a mis entrenadores y entrenadoras del club de vóley, y a todas las personas de las comunidades con y para quienes trabajé estos últimos 8 años. Somos quien vamos siendo, y todas estas personas son parte de quien voy siendo ahora.

Agradezco a todas las personas de la comunidad del sector S del asentamiento humano Laderas de Chillón, quienes participaron en esta investigación, ya sea, compartiendo sus experiencias, exponiendo sus opiniones, coordinando las entrevistas, y/o cuestionando críticamente nuestro trabajo. Porque cada una de ellas han provocado la producción de aprendizajes, confirmando que la interacción y el diálogo siguen siendo la mejor manera de aprender; y conocimientos, que resultaron del desafío de integrar los saberes populares (cotidianos) y las teorías científicas.

A Carlos Vázquez Rivera, por acompañarme y desafiarme a complejizar lo (aparentemente) sencillo y comprender lo complejo, generando espacios de diálogo que me permitieron reafirmar, cuestionar o abandonar ciertos discursos sobre los temas que abordo en este trabajo, lo que me permitió reconocer desde donde comprendo la realidad.

A Rafaela (mi hija), por sus espontáneas y sinceras preguntas y respuestas, estas alentaron a continuar y culminar este trabajo. Así como sus interrupciones y silencios, que permitían marcar el ritmo de mi trabajo.

A Maribel Goncalves de Freitas, por su acompañarme de manera paciente, comprometida y crítica como asesora; promoviendo relaciones basadas en el respeto mutuo, teniendo en consideración sus procesos de enseñanza y mis procesos de aprendizaje.

Finalmente agradezco a Miryam Rivera y Tesania Velázquez, por sus acertadas recomendaciones y sugerencias sobre el presente trabajo de investigación, las cuales promovieron la identificación de aspectos de suma importancia para el análisis de la misma.

## **Resumen**

### **Co-construcción de participación comunitaria y formación de mujeres y hombres en un sector de Laderas de Chillón**

Las diferentes formas de participación comunitaria, observadas en un grupo de mujeres en un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón, y los discursos que utilizaron para justificar su participación, fue la motivación inicial para intentar comprender la co-construcción de los procesos de participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres. Entendiendo que la formación como mujeres y hombres tiene un impacto en las formas en que participamos y que las prácticas de participación aportan en la constitución de ser mujeres y hombres simultáneamente.

El presente estudio parte de un paradigma socioconstruccionista, comprendiendo la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres como procesos sociales, históricos y culturales. Se buscó responder ¿cómo se co-construyen la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores en un sector del asentamiento humano de Laderas de Chillón? Haciendo uso del método cualitativo, utilizando las técnicas de entrevista en profundidad y análisis de contenido. Encontrando que la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres se co-construyen de tres maneras: (1) directa, existiendo un claro vínculo entre los significados, formas, motivaciones y dificultades de la participación comunitaria y los significados atribuidos de manera diferenciada a mujeres y hombres; (2) simultánea, suscitando una transformación conjunta entre uno y otro proceso; y (3) dinámica, porque coexisten con otros procesos sociales que promueven sus cambios y transformaciones.

*Palabras claves:* Participación comunitaria, formación de mujeres y hombres.

## **Abstract**

### **Community participation and the formation of women and men: two co-constructive processes**

The different types of community participation observed in a group of women from the Laderas de Chillón Human Setting, and the discourses they used to justify their participation was the initial motivation to try to comprehend the co-construction processes of community participation and the formation of women and men. Is my understanding that the formation of women and men have a direct impact in the ways we participate and the participative practices contribute in the constitution of being women and men, simultaneously.

This study is embedded in the socio-constructionist paradigm, comprehended community participation and the formation of women and men as a social, historical and cultural process. We sought answers: how community participation and the formation of women and men co-construct each other in a group of women and men from the Laderas de Chillón human setting sector? We used the qualitative method, using the in deep interviews and the content analysis. Finding that community participation and formation of women and men are co-constructed in three ways: (1) direct, there being a clear link between the meanings, forms, motivations and difficulties of community participation and the meanings attributed in a differentiated way to women and men; (2) simultaneous, provoking a joint transformation between one and another process; and (3) dynamics, because they coexist with other social processes that promote their changes and transformations.

*Key words:* community participation, construction of women and men.

## Tabla de contenidos

<b>Introducción</b>	9
<b>Estado de la cuestión</b>	12
Participación comunitaria como proceso transformativo	12
Formación de mujeres y hombres, desde una perspectiva socioconstruccionista	17
Participación comunitaria y formación de mujeres y hombres: dos procesos en co-construcción	19
<b>Planteamiento del problema</b>	21
<b>Método</b>	24
Participantes	25
Técnica de recolección de información	30
Procedimiento	31
Aspectos éticos	32
Análisis de información	34
<b>Resultados y discusión</b>	35
Formación de mujeres y hombres: significados, relaciones y contexto sociocultural	35
Participación comunitaria: significados y contexto sociocultural	45
Formas de participación comunitaria de mujeres y hombres: diferencias	50

entre sus roles, actividades y características

Reciprocidad: motivaciones y dificultades que orientan la participación 55

comunitaria de mujeres y hombres

Transformaciones: cambios provocados entre la participación comunitaria 59

y la formación de mujeres y hombres

**Conclusiones** 64

**Referencias** 67

**Apéndices** 72

Apéndice A: Guía de preguntas para entrevista

Apéndice B: Guía de revisión del rigor científico de la entrevista

Apéndice C: Hoja de consentimiento informado

Apéndice D: Declaración de compromiso de confidencialidad de transcriptores(as)

## **Introducción**

Las luchas, resistencias, cuestionamientos y críticas a la visión androcentrista y el sistema de patriarcado, han provocado una serie de cambios y transformaciones en las formaciones de mujeres y hombres. Sin embargo, a pesar de las condiciones y espacios que han ganado las mujeres en los diferentes ámbitos sociales, entre ellos lo político, todavía las desigualdades entre mujeres y hombres continúan siendo un problema que amerita atender, siempre que busquemos dinamizar las relaciones de poder, y con ello la transformación y cambio social.

En el Séptimo Reporte de la Defensoría del Pueblo sobre el cumplimiento de la Ley de Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres (2014) se reportó que las mujeres han asumido sólo el 19% de los puestos de dirección y jefaturas en los gobiernos regionales. Atender esas desigualdades requiere comprender los procesos de formación de mujeres y hombres, recopilando sus experiencias relacionadas a otros procesos sociales como la participación comunitaria. En ese sentido, entendemos que las experiencias surgidas en el proceso de participación comunitaria tienen un impacto en las formaciones de mujeres y hombres, que, a su vez, influyen en la participación comunitaria; provocando relaciones de reciprocidad y transformación mutua entre ambos procesos.

Para la Psicología Social Comunitaria (PSC) la participación comunitaria es un proceso fundamental para el trabajo comunitario, por lo que se han realizado diversos estudios sobre la misma. Sin embargo, no se han identificado estudios que analicen su relación con los procesos de formación de mujeres y hombres, aspecto que consideramos relevante, toda vez que, desde nuestra praxis, busquemos desarrollar espacios o actividades que promuevan el cambio y transformación crítica de las personas participantes.

Por tanto, el presente trabajo de investigación consiste en comprender la co-construcción de los procesos de participación comunitaria y formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón. Entendiendo la co-construcción como la interacción, influencia, intercambio, articulación y dinamización, en este caso, la participación comunitaria se co-construye con el proceso de formación de mujeres y hombres.

La primera sección de este trabajo abarca una revisión del estado de la cuestión sobre la participación comunitaria como proceso transformacional desde la PSC, y estudios sobre la formación de mujeres y hombres en el Perú desde una perspectiva socio constructorista, en el cual se abordan algunas discusiones sobre la perspectiva de género. Asimismo, enfatiza las limitadas investigaciones sobre la comprensión de la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres en un mismo estudio de investigación.

La segunda sección detalla el planteamiento del problema, abordando la realidad contextual que sustenta la pertinencia y justificación del presente trabajo de investigación. Asimismo, propone la pregunta de investigación que guía el presente estudio, así como los objetivos general y específicos que orientan el método de esta propuesta.

La tercera sección propone el paradigma epistemológico de referencia en este estudio, así como el método empleado para la recolección de la información y el análisis del mismo, la descripción de las personas participantes, así como el contexto socio-histórico-cultural del sector de estudio en la comunidad de Laderas de Chillón y los criterios de selección de participantes, la técnica de recolección de información, el procedimiento de construcción y validación de la guía

de entrevista, los aspectos éticos involucrados a lo largo del procedimiento del estudio y la técnica de análisis de información.

La cuarta sección presenta los resultados y la discusión de la información recopilada, organizados en cinco sub-secciones: significados de ser mujeres y ser hombres, significados de participación comunitaria, formas de participación comunitaria de mujeres y hombres, reciprocidad, y transformaciones de los procesos de participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres. Estas sub-secciones están organizadas de acuerdo a los objetivos específicos planteados en este estudio.

Finalmente, la quinta sección plantea las conclusiones del estudio, respondiendo a la pregunta de investigación, así como reflexiones y recomendaciones para posteriores estudios respecto al tema y las sugerencias para el uso de estos en los futuros trabajos comunitarios.

## **Estado de la cuestión**

En esta primera sección se desarrolla una revisión de los antecedentes teóricos e investigativos sobre la participación comunitaria como proceso transformacional, la formación de mujeres y hombres desde una perspectiva socio construccionista, y la relación entre los procesos de participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres. Esto orientará la comprensión sobre cada uno de los elementos del presente estudio, así como los avances y discusiones acerca de los mismos.

### **Participación comunitaria como proceso transformativo**

En los últimos años, los gobiernos vienen promoviendo, a través de políticas públicas, la participación de los ciudadanos; empezando a ser considerada como la herramienta por excelencia para la construcción, el sostenimiento y la profundización de la democracia; lo que incide en la estrecha relación que existe entre participación y democracia. Sin embargo, muchas veces la participación es sólo parte de un discurso político que no aborda explícitamente su dimensión transformativa, por lo que se la banaliza, desmereciendo la envergadura de su proceso (Ferullo, 2006).

Por tanto, la Psicología Social Comunitaria (PSC) distingue y reconoce la participación comunitaria como un proceso fundamental y necesario para la disciplina, por lo que es imposible realizar trabajos comunitarios sin la participación activa y transformativa de las personas de la comunidad. Por lo cual, sin participación comunitaria no hay proceso, ni cambios o transformaciones reales, por lo menos no guiadas por las mismas personas de la comunidad (Montero, 2006).

Por consiguiente, el trabajo con las comunidades y los estudios desarrollados por la PSC han facilitado la conceptualización de la participación comunitaria. Respecto a ello, Montero (2004) propone una serie de ideas que muestran la complejidad de la participación comunitaria, para luego sintetizarlas en la siguiente definición: “un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales” (p. 109). En esta definición la autora abarca los diferentes elementos que componen la participación comunitaria, incluyendo su impacto, tanto a nivel comunitario como nivel individual, aspectos relevante para este estudio.

En respuesta a lo expuesto en el párrafo anterior, la PSC ha realizado una variedad de estudios sobre participación comunitaria, los cuales han contribuido a la comprensión de los procesos psicológicos y sociales implicados en el mismo. En ese sentido, Sánchez (1999) señala que las contribuciones de la PSC sobre la participación comunitaria han enriquecido su entendimiento como proceso, más que una mera acción, logrando identificar sus múltiples características, niveles y otros procesos que la acompañan. Entre esos procesos que co-existen con la participación comunitaria, pero que no ha sido materia de discusión, estaría uno de los procesos fundamentales en las personas, su formación como mujeres y hombres.

Otra referencia que aborda los procesos implicados en la participación comunitaria, es el estudio desarrollado por Ferullo (2006) donde propone la relación triangular entre psicología, participación y poder, lo que denomina el triángulo de las P. Sobre el cual sostiene que “toda participación es un acto de ejercicio del poder, que asume diferentes formas y produce distintos efectos según la red de sobreestimaciones en juego en cada caso” (p. 73). Queriendo decir, que la

participación se encuentra inmersa en las relaciones de poder, provocando cambios y transformaciones en diferentes niveles, tanto individuales como comunitarios.

En la misma dirección, Sánchez Vidal (2007) resalta el carácter político de la participación comunitaria definiéndola como “un concepto complejo, dinámico, procesual, contextual, relacional, colectivo, organizado, inclusivo y político” (p. 232). Por lo que, a partir de estas propuestas, se entiende a la participación comunitaria como una acción política, toda vez, que promueve cambios, no sólo a nivel individual, sino también a nivel comunitario, lo que dinamiza el espacio público de la comunidad.

Por otro lado, existen aspectos de la participación comunitaria que no necesariamente estarían implicados, como es el caso del carácter voluntario. Si bien estudios como los de Sánchez (1999) han logrado identificar el carácter voluntario que las personas participantes atribuyen a la participación, este no necesariamente se encuentra presente en las actividades participativas de los asentamiento humanos (como el sector estudiado), ya que muchas de estas actividades son de carácter obligatorio, encontrándose sometidas a sanciones o multas. Estas formas de participación carecerían del carácter voluntario, pero siguen siendo participativas, toda vez que propician experiencias que promueven cambios y transformaciones en las personas participantes.

Respecto a la participación comunitaria es importante considerar los aportes de Hernández (1994), quien propone como meta buscar que las comunidades participen desde tres dimensiones de análisis estrechamente vinculadas entre sí, a saber: *ser parte* (referida a la identidad, a la pertenencia), *tener parte* (referida a la conciencia de los propios deberes y derechos, de pérdida y ganancias que están en juego) y *tomar parte* (referida al logro de la realización de acciones

concretas). A esta propuesta, podríamos aportarle una dimensión de análisis transversal, la formación de mujeres y hombres, toda vez que el *ir siendo* mujer u hombre orienta una serie de prácticas participativas que se ven reflejadas en las tres dimensiones de análisis propuestas por la autora.

Otro aspecto relevante que debemos atender son los aspectos socializadores de la participación comunitaria. Respecto a esto Montero (2010) agrega que la participación comunitaria promueve espacios socializadores que facilitan la generación e intercambio de conocimientos entre las personas participantes, estimulando la enseñanza y el aprendizaje, guiando hacia una reflexión-participativa que facilita la concientización de las personas. Comprender qué intercambios, aprendizajes y reflexiones provocan la participación comunitaria en la formación de mujeres y hombres, es uno de los intereses de este estudio.

Respecto a estudios sobre la participación comunitaria realizados en el Perú se encuentran tres investigaciones desarrolladas con mujeres líderes (mayormente) de diferentes asentamiento humanos ubicados entre las ciudades de Lima e Ica, en los cuales refieren los cambios personales (cognitivos, afectivos y conductuales) surgidos a partir de las experiencias de participación comunitaria (Marcelo & Mendoza, 2013; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015). A continuación se mencionarán algunas conclusiones de estos estudios, relacionadas con el tema de investigación.

En el estudio realizado por Marcelo y Mendoza (2013) sobre la participación de 12 dirigentes de las organizaciones de base en un asentamiento humano del distrito de Manchay ubicado en el cono este de Lima Metropolitana, encontraron que la participación promueve el reconocimiento de las propias cualidades en las personas que participan, implicando

positivamente en su autoestima, corroborando así la relación entre participación comunitaria y percepción personal. Estos resultados inciden en cómo los procesos de participación provocan cambios y transformaciones, en este caso positivas, en las mujeres y hombres que participan.

En otro estudio realizado por Cueto, Seminario y Balbuena (2015) en un asentamiento humano de Villa El Salvador ubicado en el cono sur de Lima Metropolitana, reportaron que los(as) pobladores reconocen el efecto positivo de las organizaciones vecinales, las que se constituyen como escenarios de procesos de participación comunitaria. Además asociaron los resultados, a lo que señala la literatura, que las socias de las organizaciones de mujeres suelen experimentar cambios en las tareas que hasta ese entonces les era limitadas por razón de su género, ampliando sus roles más allá del ámbito doméstico hacia la búsqueda de soluciones para las problemáticas en la comunidad.

Mientras que en otro estudio realizado por Rivera, Velázquez y Morote (2014) abordaron la participación y fortalecimiento comunitario trabajando con 17 centros poblados de Chíncha en un contexto post-terremoto. De este estudio reportaron que los cambios a nivel comunitario surgidos a partir de la participación comunitaria de las personas participantes, tuvieron un correlato directo con los cambios a nivel personal; logrando que vieran fortalecidas su participación y capacidad de organización. Por tanto, estos resultados refieren que sin importar el contexto, la participación promueve cambios en dos niveles: personal y comunitario, los cuales se encuentran estrechamente vinculados entre sí; lo que orienta a comprender que ambos niveles de cambios no sólo están relacionados sino que se dinamizan unos a otros.

En resumen, comprendemos a la participación comunitaria como un proceso organizado, colectivo, incluyente, libre, aunque no siempre voluntario, en el cual hay una variedad de

actividades y de grados de compromiso, orientado por valores y objetivos compartidos y personales, en cuya consecución se producen cambios y transformaciones, tanto a nivel personal como comunitario. Por tanto, este trabajo pretende recoger las experiencias participativas por las que transitan mujeres y hombres, teniendo en consideración los cambios y transformaciones que suscitan a partir de estas.

### **Formación de mujeres y hombres, desde una perspectiva socioconstruccionista**

En esta sección se presentará desde donde parte nuestro estudio, entiéndase desde el paradigma socioconstruccionista. Comprendemos al ser humano como un sujeto activo que produce conocimiento y construye la realidad, a partir de las interacciones sociales, por lo que la realidad es un producto social, histórico y cultural (Gergen, 1996; Ibáñez, 2001). Esta postura paradigmática se aleja de explicaciones esencialistas que remiten a la existencia de una naturaleza humana, sobre la cual se justificarían la naturalización de las diferencias entre mujeres y hombres.

Siguiendo los estudios realizados por Vázquez (2012), las principales nociones sobre las cuáles se sustenta la naturalización de las diferencias entre mujeres y hombres, serían: sexo y sexualidad, palabras cargadas de una variedad de significados. Sexo puede referirse tanto al acto sexual, como a los genitales y al hecho de considerar a alguien mujer u hombre, es decir, el sexo está muy relacionado al cuerpo y la biología, por lo que se le considera como algo natural o con lo que se nace. Además, muchas personas definen el sexo como el acto sexual, refiriéndose específicamente a la penetración (introducción del pene en la vagina), dado que el sexo se visualiza en los genitales y es ese uso que le damos a los genitales lo que define la actividad sexual, naturalizándose así la heterosexualidad.

Otra noción, que consideramos relevante para este estudio, es el género. El debate académico orienta la comprensión de género desde dos posiciones: estudiar las diferencias entre mujeres y hombres o estudiar la relación entre mujeres y hombres. De acuerdo con una reflexión histórico-genealógica sobre los conceptos de género y sexo, realizado por Revilla (2013), el género es un concepto que surge para contrarrestar las posiciones biologicistas sobre las cuáles se justifican las diferencias de mujeres y hombres, ubicando el género en la cultura y al sexo en la naturaleza, dicotomía que lejos de resolver el debate, ha retornado el tema al esencialismo, y por tanto, a la naturalización de mujeres y hombres.

Respecto a las nociones abordadas, y desde una perspectiva más coherente con el socioconstruccionismo, Vázquez (2012) propone una descripción de dichas nociones, donde: “Se describe el sexo como la atribución corporal que hacemos de los usos que le damos al cuerpo; sexualidad como nuestra interpretación del cuerpo y sus usos; y género, como las relaciones de poder que establecemos a través de los usos que hacemos del cuerpo” (pp. 89).

Según Ibañez (1990), el socioconstruccionismo, al igual que la teoría crítica, busca desarrollar teorías que comprendan, cuestionen y promuevan la emancipación de las personas en la vida cotidiana. A partir de ello, la psicología ha venido problematizando el uso del lenguaje cotidiano, cuestionando las categorías de enfermedad mental, así como las categoría de género. Por lo que el presente estudio considera más coherente hablar de la formación de mujeres y hombres, en lugar de femenino y masculino, por ser de uso común en el lenguaje cotidiano las palabras “mujer” y “hombre”.

Por lo antes expuesto, consideramos que la formación de mujeres y hombres necesita comprenderse en el entramado social, toda vez que requiere entender la relación entre mujeres y

hombres, pero también la relación de la mujer con otras mujeres, del hombre con otros hombres, y la relación consigo mismos(as), todas estas entendidas dentro de un contexto con características socioculturales propias.

### **Participación comunitaria y formación de mujeres y hombres: dos procesos en co-construcción**

A pesar de la revisión de literatura realizada sobre investigaciones relacionadas a la co-construcción de la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, no se han identificado estudios que analicen la articulación o reciprocidad de ambos procesos sociales. Sin embargo, si se observan diversos estudios, fundamentalmente en mujeres, que refieren las implicaciones de la participación comunitaria sobre los cambios y transformaciones que experimentan las personas (Yus, 1997; Fernández y Martínez, 2010; Morote, 2011; Marcelo y Mendoza, 2013; Rivera, Velázquez y Morote, 2014; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015).

Entre los estudios más relevantes para esta investigación, se encuentra un estudio sobre la participación de las mujeres de sectores populares de Chile, Yus (1997) reportó que las participantes expresaron cambios favorables para el ejercicio del liderazgo, adquiriendo aspectos identificados como masculinos, lo que promovió la transformación de sus identidades de género. Este es uno de los pocos estudios que han abordado el análisis de la participación desde una perspectiva de género, el cual, aunque se mantiene en la dicotomía de lo femenino y lo masculino, da cuenta de los cambios y transformaciones que experimentan las mujeres durante los procesos de participación.

En el Perú se han desarrollado numerosos estudios con enfoque de género, donde distintas autoras presentan las dinámicas de las poblaciones amazónicas, andinas y costeñas,

describiéndolas como escenarios culturales diversos donde se presentan concepciones heterogéneas de feminidad y masculinidad (Fuller, 2004; Morote, 2011), y que incluso coexisten en una misma persona (Ragúz, 1995; Fuller, 1993). Muchos de estos estudios se desarrollaron con hombres y mujeres por separado, por lo que se ha prestado menor atención a la formación de mujeres y hombres dentro de un mismo contexto, por lo que se considera apropiado realizar estudios que incluyan la participación de ambos.

En un estudio realizado por Morote (2011) se analizan los testimonios de 40 mujeres líderes sociales de dos generaciones, con el objetivo de explorar su representación del ciclo completo de vida y de sus fuentes de empoderamiento. Dentro de las conclusiones identificó que la migración, el intercambio de información y las tecnologías accesibles en la vida urbana, fueron fundamentales para comprender las transformaciones sociales y la conciencia de género. Además, identificó que la violencia a la cual está expuesta la mujer andina pobre, la dirige a crear una posición de sujeto con agencia, lo que propicia la combinación de roles tradicionales masculinos y femeninos.

Tal como lo propone Lamas (2006), centrarse en la descripción de prácticas femeninas o masculinas, no necesariamente permite la comprensión de cómo se construyen las mujeres y los hombres. Por lo que este estudio no se centrará meramente en la identificación de diferencias entre las acciones o formas de participación de hombres y mujeres, sino en como ambos procesos, la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, confluyen entre sí, lo que orienta nuestra atención hacia la reciprocidad y transformaciones que ambos procesos provocan entre sí.

## **Planteamiento del problema**

La Psicología Social Comunitaria (PSC) surge como una respuesta a los numerosos sucesos históricos marcados por la opresión y la injusticia que vivieron (y viven) mujeres y hombres de los países Latinoamericanos, justificando una propuesta teórica-conceptual comprometida con la transformación y cambio social (Montero, 2004; Sánchez Vidal, 2007). Estos sucesos, no han desanimado el trabajo comunitario, sino por el contrario, han reafirmado su compromiso social y sustentado las bases de su trabajo, entre ellas, la participación comunitaria.

En ese sentido, la participación comunitaria no es sólo una estrategia de trabajo sino un valor fundamental para el ejercicio de la PSC (Montero, 2004; Sánchez Vidal, 2007). Por lo tanto, uno de los principales propósitos del trabajo comunitario sería promover esta participación en las personas que habitan en las comunidades con las que trabajamos, propiciando que se involucren en los diferentes espacios, actividades y proyectos promovidos por la misma comunidad o las que emprendemos junto a ellas.

Desde la PSC se han realizado varios estudios sobre la participación, lo que nos ha permitido conocer algunas de sus características, dimensiones y su relación con otros procesos, tales como: compromiso social, poder, sentido de pertenencia, entre otros (Montero, 2010; Ferullo, 2006; Sánchez, 1999; Hernández, 1994). Sin embargo, consideramos necesario continuar el desarrollo de estudios que permitan ampliar nuestra comprensión sobre la participación comunitaria en su co-construcción con otros procesos sociales, como la formación de mujeres y hombres.

Respecto a estudios que aborden la relación entre participación comunitaria y formación de mujeres y hombres, sólo se han logrado identificar estudios que evidencian las experiencias y transformaciones de las personas, principalmente mujeres, perciben a partir de su participación en organizaciones de base social y/o proyectos sociales. Por tanto, comprendemos que existe una articulación entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, pero esta aún no ha sido abordada como tal.

Justamente, durante una experiencia de elaboración de un diagnóstico situacional en un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón (Verástegui, 2015), se observó que las mujeres de la comunidad participaban, de alguna manera, guiadas por sus ideas acerca de lo que es ser mujer o ser hombre, compartiendo frases, tales como “*eso es de hombres*” o “*eso es de mujeres*”, refiriéndose claramente a que ciertas prácticas participativas son propias y/o le corresponden a las mujeres o a los hombres.

Dichas observaciones motivaron el interés de este estudio, por comprender la co-construcción de los procesos de participación comunitaria y formación de mujeres y hombres. Entendiendo, que dicha construcción es una dinámica, no causal y multidireccional, lo cual quiere decir que nuestra formación como mujeres y hombres tendrá un impacto en cómo participamos y que las prácticas de participación co-formarán nuestra construcción como mujeres y hombres, simultáneamente.

Por lo tanto, se propuso responder la siguiente pregunta: ¿cómo se co-construyen la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres en un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón?

## **Objetivos**

Objetivo general: Comprender la co-construcción de la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.

Objetivos específicos:

- (1) Explorar los significados de ser mujer y ser hombre de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (2) Explorar los significados de participación comunitaria de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (3) Describir las formas de participación comunitaria de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (4) Conocer la reciprocidad entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (5) Identificar las transformaciones de la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.

## **Método**

Como se mencionó anteriormente, este estudio parte del paradigma socio constructivista, el cual comprende que la realidad no es independiente de las personas, sino un producto de las interacciones entre ellas (Berger y Luckman, 2003). En ese sentido, comprende al ser humano como un sujeto activo que produce conocimiento y construye la realidad, a partir de las interacciones sociales, por lo que la realidad es un producto social, histórico y cultural (Gergen, 1996; Ibáñez, 2001).

Por tanto, el presente estudio utilizó el método cualitativo, como el más apropiado para recoger las voces y las vivencias de las personas participantes de este estudio. En ese sentido, el método cualitativo permite una nueva concepción de la relación de quien investiga y lo investigado (replantea la tradicional relación objeto y sujeto), plantea una relación diferente con la teoría, toda vez, que no interesa generalizar los resultados de una investigación sino la generalización de la teoría misma, permitiendo el uso de una variedad de técnicas para la recopilación de información. Cuando decidimos que la realidad no es independiente de quienes la observan, estamos planteando que el conocimiento se produce dentro de los límites de cada cultura y es validado por cada sociedad dentro de un contexto histórico y que no existe neutralidad valorativa (Gonzalez Rey, 1999).

Además, el método cualitativo también es coherente con los postulados de la PSC, que plantea una relación entre sujeto cognoscente y objeto cognoscible, es decir, una relación sujeto-sujeto/objeto, pues hay un doble sujeto cognoscente; entendiendo esta relación como dialógica, horizontal, de unión de conocimiento científico y conocimiento popular y de la necesaria devolución sistemática del conocimiento científico producido con las comunidades (Montero,

2004). En ese sentido, la investigación cualitativa es consona con la posición de que las personas participantes son sujetos activos (más que objetos), enfatizando que no hay separación entre quien investiga y lo investigado; lo que nos convierte a ambos, en co-constructores del conocimiento.

## **Participantes**

La experiencia en trabajos comunitarios reporta que la confianza es lo más difícil de construir con las personas participantes de un proyecto de investigación, requiriendo de un trabajo largo y constante con la comunidad. Por ello, fue estratégico tomar contacto con las personas participantes a través de la ONG Cruz Blanca (la cual viene trabajando con las y los pobladores de la comunidad de estudio desde hace más de 5 años) y la Junta Directiva del sector que viene trabajando con la Universidad Privada del Norte, institución educativa en la cual la investigadora se encuentra vinculada.

### **Contexto comunitario: Laderas de Chillón**

Esta sección pretende contextualizar la comunidad con la cual se desarrolló el presente estudio, dándose a conocer la historia de su creación, la descripción de la población, las organizaciones de base social, el crecimiento poblacional, las necesidades percibidas, así como las instituciones externas y actividades en las que participan actualmente los pobladores de esta comunidad.

El asentamiento humano Laderas de Chillón, se encuentra situado en la zona norte de Lima, en el distrito de Puente Piedra; surge el 15 de junio de 1985 como un proyecto piloto municipal, propuesto por el entonces alcalde de Lima Alfonso Augusto Barrantes Lingán (más conocido como Frejolito), a quien se le considera el primer alcalde socialista de Lima. Este

proyecto de vivienda pretendía responder el excedente de población del centro de Lima y otros distritos de la capital, y los desplazamientos masivos de otras regiones del país causados por la pobreza y la violencia política sufrida durante el conflicto armado interno.

Para facilitar la organización de las viviendas, el asentamiento humano Laderas de Chillón se dividió en 26 sectores, donde cada uno de estos cuenta con una Junta Directiva que reporta a la Junta Directiva General. Este estudio de investigación trabajó con los pobladores de uno de estos sectores, el cual fue conformado el 07 de junio del 2004 y actualmente alberga a 880 familias (aproximadamente) de las cuales el 82.84% son migrantes de al menos 19 provincias del país (Verástegui, 2015).

A su vez, este sector se encuentra dividido en 07 adjudicaciones, las cuales cuentan con diferentes necesidades respecto a los servicios básicos (agua, desagüe y alumbrado eléctrico) y al estado legal de su vivienda (título de propiedad, constancia de posesión, ningún documento). La última adjudicación (07) está conformada por 400 viviendas, su creación fue permitida en el 2009 por acuerdo de los vecinos del sector y representantes de la municipalidad; las viviendas, en su mayoría, fueron ocupadas por familiares y amigos de los primeros pobladores del sector, esta condición facilitó el consenso entre los vecinos para su autorización.

Respecto a las organizaciones de base social, este sector cuenta con 02 vasos de leche, 02 comedores y 01 centro de educación inicial; cada una de estas organizaciones cuenta, por lo menos, con una presidenta y una tesorera. En cuanto a organizaciones externas que trabajan en este sector, se encuentran a la organización no gubernamental (ONG) Plan Internacional (la cual opera a través del Padre Marcelo Tregouet) y a la ONG Cruz Blanca (grupo de misioneras); las cuales trabajan principalmente con niños(as) y jóvenes.

Por disposición de la municipalidad de Puente Piedra para el otorgamiento de títulos de propiedad, el sector organizó una brigada de atención en emergencias y desastres, conformada por 07 vecinos del sector (específicamente vecinos de las adjudicaciones 6 y 7, quienes todavía no tienen título de propiedad). Los miembros de esta brigada fueron organizados y capacitados por representantes de Defensa Civil de la municipalidad de Puente Piedra.

Entre el 2015-16 la Universidad Privada del Norte (UPN) realizó un diagnóstico situacional del sector, donde se identificaron las características de la población, entre ellas: (1) el 83% de la población proviene de alguna provincia, (2) el 56% está comprendido en edades de 21 a 40 años, seguido por el 21% comprendido en edades de 15 a 20 años de edad, (3) el 67% vive en el lugar de 6 años a más, (4) el 65% de las familias cuentan con una sola persona como sostén económico, siendo el 59.5% los padres de familia, (5) el 55% no tiene acceso a internet, y (6) sólo el 39% ha completado la secundaria. Esta información brinda una idea sobre las condiciones socioeconómicas del sector de estudio.

Además entre los principales problemas percibidos por la comunidad se encuentra la limpieza pública, la delincuencia, el consumo de drogas y la violencia familiar; así también perciben necesidades como la titulación de sus terrenos, falta de espacios de recreación para jóvenes y niños, y la falta de agua (este último en las adjudicaciones 6 y 7). Actualmente, muchos de estos problemas y necesidades son expuestas a la municipalidad del distrito, una organización externa (dirigida por la iglesia del sector) ha desarrollado un proyecto de pilones de agua para las zonas altas, pero aún no se han atendido los otros problemas y necesidades.

De este trabajo se desprendieron actividades organizadas por las diferentes facultades de la universidad, trabajando en coordinación con la ONG Cruz Blanca y la Junta directiva del sector.

Actualmente, la comunidad recibe colaboración y apoyo por parte de la universidad, pero no han establecido compromisos de trabajo entre ambas organizaciones.

### **Selección de participantes**

Para la identificación de las personas participantes se utilizó la técnica de la “bola de nieve”, por lo que en la medida que se fue ejecutando la recopilación de la información, las mismas personas participantes ayudaron con la identificación de otros participantes (Taylor y Bogdan, 1987). Asimismo, se utilizaron criterios de inclusión, entre ellos: (1) residir en la comunidad de estudio y (2) tener de 18 años a más, por su mayoría de edad para los consentimientos informados.

Finalmente, se contó con la participación de 11 personas, entre ellas 6 mujeres y 5 hombres, quienes fueron entrevistadas entre los meses de junio a diciembre del 2017. De alguna manera, sin proponerlo como tal, las personas participantes se caracterizan por su diversidad, por lo que se contó con participantes de provenientes de las tres regiones: costa (Lima), sierra (Jauja, Huánuco, Cerro de Pasco, Junín y Ancash) y selva (Yurimaguay); edades comprendidas entre 23 a 59 años; grado de instrucción secundaria incompleta hasta universitaria completa; tiempo de residencia entre 4 meses y 31 años; y sólo 3 de los 11 participantes han liderado alguna de las organizaciones de base de la comunidad o la junta directiva.

Para facilitar la identificación y salvaguardar la confidencialidad de las personas participantes, se asignó a cada una de ellas un seudónimo; de manera que esta información permita comprender desde donde producen y entregan la información cada una de ellas. A continuación, se muestra una descripción de los datos sociodemográficos de las personas participantes (Tabla 1), los cuales fueron recogidos durante las entrevistas.

Tabla 1.

*Descripción de las personas participantes*

Ítem	Participante	Edad	Lugar de nacimiento	Grado de instrucción	Tiempo de residencia	Líder o lideresa
1	Carmen	40	Jauja	Técnica	12 años	Si
2	Elba	33	Huánuco	Secundaria incompleta	4 años	No
3	Vanesa	37	Lima	Secundaria completa	8 años	No
4	Lucia	38	Yurimaguas	Técnica completa	2 años, 6 meses	No
5	Julia	34	Cerro de Pasco	Técnica completa	7 años, 6 meses	Si
6	Jessica	37	Lima	Universitaria completa	5 años	No
7	Ramón	59	Lima	Universitaria incompleta	31 años	Si
8	Juan	50	Junín	Secundaria completa	19 años	No
9	Miguel	30	Cerro de Pasco	Secundaria completa	6 años	No
10	Jorge	23	Ancash	Secundaria incompleta	4 meses	No
11	Manuel	30	Lima	Universitaria completa	29 años	Si

## **Técnica de recolección de información**

En coherencia con el método cualitativo se utilizó la entrevista en profundidad, como técnica de recolección de información, la cual facilitó el cumplimiento de los objetivos planteados. En cuanto a ello, se entiende la entrevista en profundidad como los “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 101).

Para el desarrollo de las entrevistas se consideró pertinente diseñar una guía de preguntas para entrevista (Apéndice A) que aborde los aspectos relevantes de la investigación, de modo que oriente el cumplimiento de los objetivos. Esta guía de preguntas para entrevista fue diseñada siguiendo un procedimiento de revisión de rigor científico, el cual consistió en los siguientes pasos: (1) identificar tres expertos(as) que cumplieran con los siguientes criterios: experiencia de trabajo en comunidades similares a la de este estudio, y experiencia en investigación cualitativa; (2) entregar a cada experto(a), a través del correo electrónico, una guía de revisión del rigor científico de la entrevista (Apéndice B) en la cual revise la guía de preguntas para entrevista de acuerdo a los criterios de: cumplimiento de los objetivos y lenguaje culturalmente apropiado; (3) repasar las guías de revisión del rigor científico de la entrevista completadas por los(as) expertos(as); y (4) realizar modificaciones en la guía de entrevista, de acuerdo a las observaciones y recomendaciones de las expertas.

La entrevista se desarrolló de acuerdo a la guía de preguntas (Apéndice A), con preguntas abiertas, no directivas, no estructuradas y no estandarizadas; haciendo de la entrevista un proceso

de diálogo flexible y dinámica, coherente con el método cualitativo. El lugar fue elegido por la persona entrevistada, quien podía optar por realizar la entrevista en el local comunal del sector o en su propio domicilio, siempre que el espacio sea considerado confiable para la persona entrevistada.

## **Procedimiento**

Se realizó una orientación sobre la investigación y sus objetivos a los miembros de la Junta Directiva del sector, así como a la ONG Cruz Blanca y docentes de la Universidad Privada del Norte, en dos momentos diferentes: antes y durante la identificación de las personas participantes. Esto se realizó con la finalidad de que colaboren en la identificación de potenciales participantes, brindándoles la información oportuna.

Por tanto, cuando algún miembro de la Junta Directiva del sector, la ONG Cruz Blanca o la Universidad Privada del Norte identificaba a una posible persona participante para la entrevista, este se encargaba de informarle acerca del tema de investigación, los objetivos, así como los tiempos estimados y el carácter voluntario de su participación .

Al recibir la confirmación de participación, se coordinó con cada una de las personas participantes el lugar, fecha y hora de la realización de las entrevistas. Se coordinó con la Junta Directiva realizar las entrevistas en el local comunal del sector, para facilitar el acceso de las personas participantes, sin embargo algunos participantes prefirieron que la entrevista se realice en su propio domicilio. Las entrevistas se realizaron cumpliendo los aspectos éticos descritos en la siguiente sección.

Al finalizar cada entrevista, se procedió a descargar los archivos de audio para su transcripción. Se aseguró a las personas participantes que los audios de las entrevistas y las

transcripciones, sólo se mantendrían al alcance de la investigadora, la asesora de tesis y la transcriptor. Respecto a la transcriptor, se elaboró y firmó una declaración de compromiso de confidencialidad de transcriptores(as), adjunta al presente informe (Apéndice D).

Luego de la transcripción se procedió a realizar el ordenamiento y análisis de la información, de manera que los resultados previos pudieran reorientar o intensificar la recopilación de información sobre alguna de las preguntas o temas, así como la identificación de las personas participantes. Por lo cual la identificación de participantes, la recolección de información y el análisis fueron desarrollados de manera simultánea, permitiendo reorientar el proceso de la investigación, si lo hubiera sido necesario. Esta parte del procedimiento, nos permitió identificar la finalización de la etapa de recopilación de información.

La recopilación de la información se completó en el mes de noviembre del 2017, y al análisis de los contenidos en el mes de marzo del 2018. Finalmente, se dieron a conocer los resultados de análisis a las personas participantes, lo que permitió recoger sus ideas, apreciaciones, sugerencias y recomendaciones; esta información contribuyó no sólo con la elaboración de las conclusiones de este trabajo, sino también con propuestas de trabajo para las instituciones que vienen desarrollando actividades en comunidad.

### **Aspectos éticos**

Antes de iniciar la etapa de recolección de información, se tuvo una reunión con el coordinador del sector y miembros de la Junta Directiva donde se explicó lo siguiente: tema y objetivos del estudio de investigación, técnica de recopilación de información, criterios de inclusión para la identificación de participantes, contribuciones del estudio para con la comunidad, y propósito personal de la investigadora. Esto permitió no sólo informar a la Junta

Directiva del sector, sino también clarificar sus expectativas y reconocer el alcance del trabajo de la investigadora.

Las acciones anteriores facilitaron la identificación de las personas participantes, así como su voluntad para contribuir con el proyecto de estudio. Asimismo, se resaltó el carácter voluntario de la participación, tanto de las personas participantes de la entrevista, como las que apoyaron con la identificación de las mismas. Por lo que se precisó, que ninguna de las personas participantes estaría obligada a participar de la entrevista y/o que podía abandonar el estudio en cualquier momento, sin que esto la perjudique.

Durante el primer contacto, se informó a cada una de las personas participantes el tema de investigación, el objetivo general, así como las condiciones para la entrevista. Se priorizó la comodidad de la persona participante, tanto para la fecha y hora como para el lugar de la entrevista, por lo que la entrevistadora tuvo que adecuar su trabajo a la disponibilidad de las personas participantes.

Antes de dar inicio a la entrevista se entregó a las personas participantes la Hoja de Consentimiento (Apéndice C), se repasaron los puntos importantes de este documento y se brindó un tiempo para que la persona pueda leer el documento, realizar las preguntas que consideren necesarias y firmar la Hoja de Consentimiento (en señal de conformidad). Además se les explicó las acciones a realizar para mantener la confidencialidad de la información proporcionada.

Durante el manejo de la información, se buscó asegurar los audios de las entrevistas y las transcripciones, por lo que sólo la investigadora, la transcriptor y la asesora tuvieron accesos a

estas. Esta acción permitió mantener la confidencialidad de los datos e información brindada por cada una de las personas participantes, salvaguardando su integridad como persona.

### **Análisis de información**

El análisis de la información del presente estudio, estuvo dirigido a partir de la perspectiva socioconstruccionista, desde donde la investigadora pretendió “dilucidar los procesos mediante los cuales las personas consiguen describir, explicar o dar cuenta del mundo en que viven” (Gergen, 1985, p. 3). Lo que procura la comprensión de las realidades de las personas, a partir del reconocimiento del proceso social, histórico y cultural por lo que estas atraviesan.

Para cumplir este cometido, se utilizó la técnica de análisis de contenido, ya que esta etapa representa un momento analítico en el procesamiento de la información orientada a la producción de categorías que trasciendan la codificación y conviertan el análisis en un proceso constructivo-interpretativo (González Rey, 1999). Para lo cual, se organizó la información de acuerdo a los objetivos planteados, luego se construyeron las categorías y subcategorías que dialoguen con las revisiones académicas, con el cumplimiento de los objetivos y con la respuesta a la pregunta de investigación.

## **Resultados y discusión**

En esta sección se describen los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas y se analizan articulando estudios publicados sobre participación comunitaria y formación de mujeres y hombres en el Perú. Para contextualizar las respuestas de cada una de las personas participantes de la entrevista, se consideró propio agregar a sus citas su seudónimo, lugar de origen y edad. Los resultados están organizados de acuerdo a los objetivos específicos del estudio: (1) específicamente cuando hablamos de la formación de mujeres y hombres hacemos referencia a los significados que les son atribuidos, las relaciones que han construido entre sí, y el contexto sociocultural donde suscitan estos significados y relaciones; (2) en cuanto a la participación comunitaria específicamente exponemos los significados que les son atribuidos y el contexto sociocultural que la promueven o reducen; (3) las formas en que participan mujeres y hombres, identificando las diferencias y similitudes entre sus roles, actividades y características; respecto a la co-construcción de participación comunitaria y formación de mujeres y hombres, explicaremos (4) la reciprocidad que suscita entre sí, entendida como la contribución de un proceso a otro y (5) la transformación entre ambos procesos, entendida como los cambios provocados entre sí. A continuación, desarrollaremos cada uno de estos objetivos, organizándolos en sub-secciones.

### **Formación de mujeres y hombres: significados, relaciones y contexto sociocultural**

De acuerdo a los resultados del presente trabajo de investigación y la propuesta de Ragúz (1995) para la realización de estudios sobre mujeres y hombres, comprender la formación de mujeres y hombres requiere tomar en cuenta tres dimensiones para su análisis: (1) los significados atribuidos a mujeres y hombres, entendiendo esto como la interpretación de sí

mismo(a) y del otro; (2) las relaciones que han construido entre sí, entendiéndolas como el entramado de lazos sociales; y (3) el contexto sociocultural en el que suscitan estos significados y relaciones. Continuaremos explicando cada una de estas dimensiones.

### **Significados atribuidos a mujeres y hombres.**

Respecto a los significados sobre ser mujeres y hombres, luego de organizar las respuestas de las personas entrevistadas, identificamos que estos se encuentran principalmente asociados a roles, características, responsabilidades y expectativas atribuidas de manera diferenciada a mujeres y hombres.

En cuanto a los significados sobre ser mujeres, estos coinciden con lo expuesto por Morote (2011) donde la maternidad es un elemento central de la representación de su ciclo de vida; por lo que esta experiencia no sólo transita en la relación de madre – hijo o hija, sino también en las relaciones que va construyendo con ella misma y con las demás personas. Por tanto, los roles, características, responsabilidades y expectativas que le son atribuidos a las mujeres se encontrarían relacionadas a la maternidad. Algunas de las personas participantes lo exponen de las siguientes maneras:

Bueno, ser mujer, ser madre ¿no? Eh... llegas... cuando llegas a la etapa de ser madre, como que un poquito tú... dejas a lado un poco tú, como persona, para seguir la vida de tus hijos, estar más pendiente de ellos, quizás ya te olvidas de ti -quizás eso es erróneo- pero te olvidas un poco de ti, como mujer, como persona, para ya encaminarlos a ellos (Lucía, Yurimaguas, 38 años).

Más valiosa porque... nuestra madre, gracias a las mujeres, estamos acá, es uno, segundo luego la responsabilidad que tuvo conmigo y con mis hermanos, la responsabilidad de

lograr algo... el de ser profesional o lograr algo en la vida... y eso a título personal lo tengo claro (Manuel, Lima, 29 años).

A partir de lo anterior, encontramos que los principales roles atribuidos a las mujeres son: ser madre y ser hija. Los cuales estarían relacionados a características socialmente atribuidas a las mujeres, como: cuidadora, delicada, afectiva y sensible; las mismas que recaen en la responsabilidad que se les atribuye, luchar por sus hijos e hijas. Además estos roles, características y responsabilidades son dirigidos por la expectativa de la sociedad respecto a las mujeres, por lo que, si ellas cumplen con estos obtendrían un reconocimiento social. Esto último, mantendría y sustentaría el control sobre las mujeres y el papel que deben cumplir dentro de la sociedad, limitando su reconocimiento como sujetos de derecho y su ejercicio como tal (Rivera, 2006).

En cuanto a los significados de ser hombres, estos estarían sustentados en su hombría. Tal como lo propone Vázquez (2012) los hombres transitan por un riguroso proceso de formación, a partir de los cuales se les atribuye significados relacionados a lo que culturalmente se ha establecido como masculino. En ese sentido, los roles, características, responsabilidades y expectativas que le son atribuidos a los hombres estarían relacionados con su capacidad de dominio y control sobre de quiénes lo rodean. Tal como algunos participantes lo expresan en las siguientes citas:

Para mi ser hombre [es ser] la cabeza del hogar, el que se responsabiliza de toda la familia. [...] tiene que ver la manera de estar con toda su familia... la comida... de traer el dinero a la casa, [quién] tiene que pagar en la casa [...] Tenemos la responsabilidad de ver por nuestra esposa, nuestros hijos, tenemos que ver ... todo. Si no tienes un trabajo, de donde

sale [si] se enferma la esposa, los hijos, tienes que estar pendiente de todo eso (Miguel, Cerro de Pasco, 30 años).

Ser hombre, es como que tenemos la responsabilidad, en mi caso, lo tengo una parte de ser hijo mayor, de ser líder... él que tiene, el que tiene que tener las cosas claras a la hora de transmitir algo [...] Ser líder [es ser] cabeza de familia, yo lo entiendo así como hijo mayor (Manuel, Lima, 29 años).

Siguiendo con lo anterior, identificamos que los principales roles atribuidos a los hombres son: ser padre y ser cabeza de familia. Los mismos que estarían relacionados a características socialmente atribuidas a los hombres, como: habilidoso, fuerte y agresivo; las mismas que concuerdan con la responsabilidad que se les atribuye, dirigir a su familia. En ese sentido, estos roles, características y responsabilidades estarían dirigidas por sus subjetividades acerca de hacerse hombres, por lo que les importa lo que los demás piensan de ellos, siendo sensibles a cualquier señalamiento, puesto que su hombra se encontraría en un cuestionamiento constante (Ramos, 2006; Vázquez, 2012).

De acuerdo a lo planteados en los párrafos anteriores, los significados respecto a mujeres y hombres también se encontrarían relacionados a los espacios donde se desvuelven y ejercen su dominio, es decir, las mujeres en el ámbito privado (familia) y los hombres en el ámbito público. En adición, las expectativas sociales otorgan reconocimiento a las mujeres que ejercen su maternidad pero no sucede lo mismo con los hombres que ejercen su paternidad, por lo que el cuidado de los hijos y/o hijas quedaría únicamente bajo la responsabilidad de las mujeres, así lo manifiesta una participante *“El hombre como que no, por más que tenga sus hijos... le releva todas las obligaciones a la madre. Tú, tú... anda que yo voy a seguir trabajando”* (Lucía,

Yurimaguas, 38 años). De esta manera, comprendemos que el contexto actual promueve el tránsito de las mujeres hacia ámbito público, pero sin dejar de lado los significados que le son atribuidos, principalmente los relacionados al ejercicio de su maternidad; por lo que el involucramiento de las mujeres en el ámbito público podría considerarse una extensión del ejercicio de su maternidad. Similar proceso suscita en los hombres, quiénes transitan en el ámbito público y privado, llevando consigo sus propios significados, principalmente los relacionados al ser la cabeza o líder.

### **Relaciones construídas entre mujeres y hombres.**

Entendiendo las relaciones como el producto del entramado de lazos sociales, daremos a conocer cómo se construyen y organizan las relaciones entre mujeres y hombres, dejándonos orientar por las respuestas de las personas entrevistadas. Acorde con las personas entrevistadas las *relaciones entre mujeres y hombres* estarían basadas en ciertas diferencias y semejanzas entre ambos, pero también, en la reciprocidad de sus procesos de formación: siendo la familia el principal escenario donde ocurren dichas relaciones.

Por un lado, las *diferencias* se basan en las interpretaciones de sus cuerpo, las mismas que orientarían sus comportamientos, ideas, preocupaciones y responsabilidades. Esto mismo lo explica Lamas (2013) quien sustenta que “*el cuerpo es el lugar donde la cultura aterriza los significados que le da a la diferencia sexual*” (p.360), por tanto, la autora agrega que no hay cuerpo que no se encuentre impregnado de la cultura. En la siguiente cita, una de las participantes los explica así:

Para mí... que una mujer tenga una vagina y que el hombre tenga un pene, ya una gran diferencia. Después... eh... la mujer, por ser mujer, siempre es más delicada, cosa que el

hombre no lo es... no es así... que ya no se nota... [él] debe ser caballero. [Son diferentes] en su manera de expresarse... el hombre usa más jergas, bueno en mujer, no... no me parece... bien... que sea así (Jessica, Lima, 37 años).

Por otro lado, las *semejanzas* entre mujeres y hombres reconocidas por las personas participantes son: la posibilidad para desarrollar capacidades y las oportunidades (educativas y laborales) que les ofrece. Uno de los participantes explica cómo estas semejanzas se han ido construyendo, reconociendo que existen cambios generacionales que han posibilitado la inclusión de las mujeres en los espacios educativos y laborales; en sus palabras: *“Tenemos las mismas opciones, de repente mi generación o quizás por el tema de los padres, no...que han minimizado a las chicas...por eso las opciones las tenemos iguales, en carrera en especialidad”* (Manuel, Lima, 29 años).

En ese sentido, las semejanzas entre mujeres y hombres no se encontrarían sujetas a sus cuerpos sino a las capacidades que aspirarían desarrollar; donde el entorno juega un papel importante, tanto en el desarrollo de capacidades como las oportunidades, toda vez, que estas dependen no sólo de la persona, sino de las condiciones sociales en las que se encuentra. Asimismo, observamos que estas semejanzas, al parecer, orientan a que las mujeres ejecuten, ocupen y obtengan, lo que hasta hoy se reconoce como espacios dominados por los hombres; por lo que la formación de las mujeres estaría aspirando hacia las condiciones de la formación de los hombres, pero no sucede lo mismo en la formación de los hombres, al parecer, los hombres siguen siendo hombres, así lo explica uno de los participantes: *“Lo único que diferencia [a mujeres y hombres es] el sexo nada más, porque las mujeres también son hombres y los hombres también somos hombres...”* (Jorge, Ancash, 23 años).

Continuaremos explorando las relaciones construídas entre mujeres y hombres, abordando la *reciprocidad de sus procesos de formación*, sobre lo cual Vázquez (2012) explica cómo las mujeres confrontan a los hombres respecto a la construcción de su hombría, haciendo uso de la violencia, la autoridad y sus propias creencias de lo que es ser hombre. Por tanto, las mujeres no sólo influyen en su propia formación, sino que también influyen en la de los hombres, así como los hombres influyen en su propia formación y en el de las mujeres.

En la siguiente cita, uno de los participantes describe cómo su madre ha influenciado en su construcción como hombre, haciendo uso de gritos para hacerle comprender cuál es la posición del hombre y de la mujer dentro de la familia, así cómo la importancia de desarrollar su autonomía, revisemos:

Mi mamá, muchas cosas [me enseñó], por ejemplo...cuando era, tenía 10 años, me enseñaba cocinar, me indicaba, mi mamá me enseñaba, por más que gritaba, ella me decía estás cosa que te van a servir más adelante, porque puede ser...no todas las mujeres son iguales...puede ser que te toque una mujer que no sepa cocinar ¿cómo va hacer tu vida? igual, tú puedes cocinar y enseñarle para que cocine, porque mayormente el hombre se dedica a su trabajo y tiene que cocinar la mujer, lavar, porque con el hijo [la mujer] ya no puede hacer nada...así lavar, cocinar, planchar (Jorge, Ancash, 23 años).

Tomando como referencia lo anterior, podemos postular que las formaciones de mujeres y hombres se encuentran influídas por la reciprocidad entre ambos procesos, es decir, las mujeres contribuyen en la formación de los hombres desde su propia formación como mujer, ocurriendo lo mismo en los hombres. Además, podemos agregar, que si bien existe reciprocidad entre ambos procesos, las contribuciones de una a otra, no necesariamente, serían las mismas. Por un lado,

pareciera que mientras los hombres influyen en la formación de las mujeres atribuyéndoles cualidades masculinas (liderazgo, dominio público), las mujeres influyen en la formación de los hombres atribuyéndoles capacidades y destrezas para mantener esas mismas cualidades masculinas. Estas características de la reciprocidad entre ambos procesos de formación se encontrarían sujetas a las diferencias y semejanzas atribuidas a mujeres y hombres, lo que sostendría el entramado de sus relaciones.

**Contexto sociocultural: donde suscitan los significados y relaciones entre mujeres y hombres.**

A continuación, analizaremos la formación de mujeres y hombres desde la dimensión sociocultural, entendiendo estas como las condiciones sociales y características culturales propias del sector de estudio. De acuerdo con Ruiz (2004) las identidades de género tendrían una relación dialéctica con las matrices culturales, los sistemas de género y los sistemas socioeconómicos. Esta propuesta coincide con los resultados encontrados, los cuales explicaremos en los siguientes párrafos.

Por un lado, dentro de las matrices culturales se identifica la diversidad cultural de la zona de estudio, toda vez, que esta comunidad alberga a cerca de 850 familias, de las cuales el 82.84% son migrantes de alguna provincia, como: Huancayo, Canta (Lima provincia), Apurímac, Ancash, Cajamarca, San Martín, Chiclayo, Ayacucho, Piura, La Libertad, Huánuco, Huaraz, Amazonas, Pasco, Iquitos, Jauja, Ucayali, Chimbote, Cuzco, entre otros. Siguiendo a Degregori (2009) la diversidad cultural podría estimular procesos de interculturalidad donde los diferentes grupos (familias) se reconstituyen en su interacción, desarrollando así una nueva conciencia de sí mismas.

Las personas de la comunidad reconocen las prácticas culturales diferenciadas entre las familias, así como el intercambio que realizan entre ellas. Las fiestas costumbristas, las celebraciones religiosas, las comidas, los bailes, así como las prácticas curativas y prácticas para el cuidado de los hijos o hijas, son los principales intercambios que realizan entre ellas. Todas estas prácticas culturales diferencias, promueven espacios y experiencias que estimulan la construcción de lo que son y van siendo, suscitando nuevos significados y relaciones entre mujeres y hombres.

Por otro lado, tenemos a los sistemas de género que subyacen en la comunidad, las cuales se sostienen no sólo en las practicas diferencias entre mujeres y hombres, sino también en las contracciones entre el discurso y la practica. Respecto a las prácticas diferenciadas, las personas participantes logran distinguir las diferencias en las formaciones de mujeres y hombres de la comunidad, entre ellas las practicas de crianza, tal como lo expone una de las participantes en la siguiente cita: *“No, con ella no, a ella la cuida más...ella es su princesa...le dice haber hija modela, pero a mi hijito no ¿Has visto su pala ahí?, le ha comprado su pala, ven...ven ayúdame a botar está tierra”* (Vanessa, Lima, 37 años). De acuerdo a Lamas (2000) estas diferencias de género orientarían practicas diferenciadas entre mujeres y hombres, donde cada quien ocupa el lugar que le corresponda.

Respecto a las contradicciones entre los discursos, estas se repiten de manera constante durante el proceso de construcción de los hombres (Vázquez, 2012) y las mujeres (Ruiz, 2004) provocando tensiones y conflictos que provocan la dinamización de sus subjetividades. Asimismo, se identifican contradicciones entre lo discursivo y la práctica cotidiana, las cuales complejizan las relaciones entre mujeres y hombres (Faur, 2004). La diversidad cultural que

caracteriza a la comunidad de estudio, provocaría encuentros y encontronazos entre los discursos de las personas, además de las contradicciones adquiridas en sus experiencias anteriores; así lo explica uno de los participantes:

Ejemplo, cuando tú ya vives con tu esposa... sabes yo voy a cocinar, y tú lavas los platos, entonces tú dices, pero si mi papá nunca ha lavado los platos, ¿por qué yo voy a lavar? pero después dices, pero si mi padrino si lavaba normal (Jorge, Ancash, 23 años).

Es importante agregar que estos sistemas de género influyen a lo largo de los procesos de formación de mujeres y hombres, toda vez, que apenas se conoce los genitales del recién nacido (incluso antes del nacimiento) la sociedad inculcará lo que entiende por ser hombre o ser mujer. Asimismo, Ramos (2006) agrega que de esta forma se promueven algunos comportamiento y reprimen otros, provocando ciertas convicciones, en el caso de los hombres, de lo que es ser hombre y de los privilegios, superioridad, poder y autoridad que tendría sobre la mujer.

Por último, abordaremos cómo los sistemas socioeconómicos influyen en las formaciones de mujeres y hombres en la comunidad de estudio. Respecto a este tema, Faur (2004) propone que las masculinidades responden al desarrollo social, teniendo en consideración que este último se reduce al crecimiento económico de las sociedades. En ese mismo sentido, Fernández (2010) agrega que los sistemas de género no serían un obstáculo, sino más bien una ventaja para la gestión empresarial que el actual sistema socioeconómico promueve.

Siguiendo el párrafo anterior, la situación económica del país y los bajos recursos económicos de las familias de la comunidad de estudio, exigen que tanto hombres como mujeres busquen insertarse en diferentes espacios laborales, muchos de ellos fuera de la comunidad. Así lo explica uno de los participantes: “*salen las madres también a trabajar [...] la mayoría de las*

*mujeres [traen] algún apoyo para la casa, porque ahora está la situación [económica] no adecuada. El hombre no responde, entonces las mujeres salen a trabajar, un apoyo más”* (Ramón, Lima, 59 años). Esta situación provocaría una serie de transformaciones en las relaciones entre mujeres y hombres, así como nuevos retos en la crianza de los hijos e hijas.

Por lo tanto, en esta sub-sección podemos concluir que los significados de mujeres y hombres tienen como eje central la maternidad y la hombría, respectivamente. Además, las formaciones de mujeres y hombres son procesos continuos y rigurosos, toda vez, que inician desde antes del nacimiento y se encuentran disciplinariamente sometidos a un control y supervisión social. Dentro de estos procesos de formación, se van construyendo los significados de mujeres y hombres, los mismos que orientan las relaciones entre sí, todo ello consono con el contexto sociocultural que comparten; lo que orienta a comprender que la formación de mujeres y hombres es dinámica, estando propensa a cambios y transformaciones.

### **Participación comunitaria: significados y contexto sociocultural**

En esta siguiente sub-sección expondremos los significados que las personas participantes atribuyen a la participación comunitaria, así como el contexto sociocultural que promueve o reduce los niveles de participación en la comunidad de estudio. Para efectos del presente estudio, daremos espacio para identificar diferencias o similitudes entre los discursos de mujeres y hombres.

#### **Significados de participación comunitaria**

De acuerdo a los resultados relacionados a los *significados de participación comunitaria*, se pudieron organizar en 2 grupos: propósitos y acciones, lo que coincide con las definiciones propuestas por Montero (2004) quien atribuye a la participación comunitaria valores compartidos

y acciones variadas. La participación comunitaria como propósito estaría relacionada a la mejora de la calidad de vida, el bienestar de la comunidad y el legado para la familia; mientras que la participación comunitaria como acciones estaría relacionada a apoyar a los vecinos(as), aportar ideas, informarse sobre los sucesos de la comunidad, trabajar en las faenas comunales, asistir a las asambleas de la Junta Directiva y apoyar los proyectos de la municipalidad del distrito.

Respecto a la participación comunitaria como propósito, las mujeres lo relacionaron con la mejora de la calidad de vida y el bienestar de la comunidad, tal como lo expresa una de las participantes: *“yo creo que se basa en la mejora de la comunidad, en la mejora [...] de las mismas personas, que los niños tengan un mejor ambiente para jugar... eso, no... no sabría decirte más –mejorar la comunidad”* (Lucia, Yurimaguas, 38 años). Mientras que los hombres lo relacionaron con dejar un legado para su familia, tal como lo manifiesta uno de los participantes:

Dejar algo para el futuro, [...] como le digo a mi hija, de tu padre hablaran de todo, pero no van a hablar que tu padre se agarró un sol, porque quiero dejar un buen camino, para que mi descendencia no se sienta avergonzada de lo que he sido yo (Ramón, Lima, 59 años).

En coherencia con lo anterior, Morote (2014) explica que la visión del futuro (propósito) de las mujeres (lideresas) que participaron en su estudio, combina tres elementos importantes: *“el reforzamiento de sus vínculos familiares, su crecimiento personal y el compromiso social”* (p.47). Por lo que, entendemos que el propósito de la participación comunitaria de las mujeres se encuentra ubicado en el presente y orientado al bienestar de los hijos e hijas (que los niños tengan un mejor ambiente para jugar); mientras que para los hombres se encuentra ubicado en el futuro y orientado al cuidado de su imagen personal (que mi descendencia no se sienta avergonzada).

Por otro lado, respecto a la participación comunitaria como acción, mujeres y hombres coincidieron en sus contestaciones. Sin embargo, reconocimos que son las mujeres quiénes agregan el apoyo a los vecinos(as), tal como explica una participante en la siguiente cita: *“Participar es estar en todos, estar en lo que pasa, en lo bueno, lo malo. Supongamos que hay una persona en un accidente... hay que socorrerla”* (Julia, Cerro de Pasco, 34 años). A partir de esto, podemos continuar argumentado que la participación comunitaria para las mujeres se encontraría relacionada al cuidado y bienestar de las otras personas, pudiendo ser entendida como la ampliación del ejercicio de su maternidad pero también su visión inclusiva y colectiva del bienestar.

### **Contexto sociocultural: lo que promueve o reduce la participación comunitaria**

En cuanto al contexto sociocultural, se identificaron características de los(as) pobladores y situaciones de la comunidad, que propiciarían el aumento y/o disminución de los niveles de participación comunitaria. Por un lado, lo que propicia el aumento de los niveles de participación comunitaria serían las siguientes características: (a) compartir las mismas ideas, (b) ser responsables y (c) ser propietarios; uno de los participantes lo describe de la siguiente forma: *“Bueno, cuando vine acá me encontré a varias personas, que también tenían la misma idea mía, [...] Nos encontramos y eran gente luchadoras, combativas”* (Ramón, Lima, 59 años). Asimismo, las situaciones que propician el aumento de los niveles de la participación comunitaria son: (a) eventos deportivos, (b) vecinos que necesitan ayuda, (c) problemas en la comunidad (tanto en Junta Directiva, como robos, crímenes, incendios, entre otros), (d) beneficios recibidos (regalos), y (e) proyectos relacionados a las necesidades inmediatas (agua, titulación); por lo que las actividades que se relacionen a estas situaciones, tendrían mayor convocatoria.

Por otro lado, respecto a lo que propicia disminución de los niveles de participación comunitaria, tenemos que las características son las premisas contrarias a las anteriores, como: (a) desacuerdo de ideas, (a) ser conformistas, (c) no ser propietario, y (d) pensar en irse de la comunidad. Es así, cómo lo explica una de las personas entrevistadas, quien nos explica las razones por las que ella no participa en las actividades de la comunidad, revisemos:

Si hay alguna reunión acá, la que va es mi mamá, no. Porque ah... de ella es su casita, ella es la que está más pendiente de lo que pasa en su comunidad, en esa parte... yo también hago media culpa... [porque] me deslindo un poco de lo que dicen acá. [...] Yo, creo que sí, yo digo...yo no voy a vivir acá, ¿no?, para que voy a participar en algo, si no quiero vivir acá, digo... quizás si influye en ese sentido, no me veo viviendo acá, por eso no le doy mucha importancia en lo que es participar acá (Lucia, Yurimaguas, 38 años).

Asimismo, las situaciones que disminuyen la participación comunitaria serían: (a) aumento de pobladores y (b) desconfianza en los dirigentes; las cuáles coinciden con lo expuesto por Cueto (2015). Algunas de las personas participantes lo explican de las siguientes formas: *“ha aumentado bastante la población y a la vez ha traído desunión, solamente en esas [situaciones] hay desacuerdos”* (Carmen, Jauja, 40 años), y *“[...] los dirigentes, prometían una cosa, pero nunca lo hacían, el dinero nunca llegaba en lo que iban hacer, aquí ha habido varias experiencias...que pasaron, vendían los lotes, recaudaban los lotes, no llegaban a esos proyectos, [generando] la desconfianza”* (Ramón, Lima, 59 años).

Contextualizando esta información con la situación actual de la comunidad de estudio, podemos dar cuenta de que las metas compartidas estarían relacionados a las necesidades básicas (agua, electricidad, titulación, pistas y veredas), las cuáles en un futuro al ser atendidas, como

parte del desarrollo urbano, provocarían una disminución de la participación (Marcelo y Mendoza, 2013; Cueto, 2015). Asimismo, el contexto de diversidad cultural de esta comunidad, podría generar dificultades para la organización sostenida de la comunidad, afectando la construcción de identidad social del colectivo (Cueto, 2015).

Esto nos hace entender que en la medida que los(as) pobladores desarrollen metas compartidas y sentido de comunidad aumentarían su involucramiento en los procesos de participación comunitaria (Sánchez, 1999). Es importante, tener en consideración que el sentido de propiedad no es lo mismo que sentido de comunidad, por lo que sostener la participación comunitaria en el sentido de propiedad podría dificultar la participación de las niñas, niños y jóvenes, quiénes al no identificarse como propietarios decidan no involucrarse en los procesos participativos. En ese sentido la comunidad de estudio, ha dado un paso, incluir en el Estatuto de la Junta Directiva la posibilidad de que cualquier miembro de la familia puede actuar como el representante de la misma, sin ser propietario; en la actualidad, esto ha permitido que uno de los hijos de una propietaria asuma el cargo de coordinador de la Junta Directiva.

Por lo tanto, en esta sub-sección podemos concluir que existen diferencias entre los significados de mujeres y hombres respecto a la participación comunitaria, las cuales orientarían formas diferentes de participar. Asimismo, el contexto sociocultural de la comunidad de estudio releva la fragilidad de la participación comunitaria, considerando necesario desarrollar un trabajo que promueva el sentido de comunidad, a partir de un reconocimiento de los(as) pobladores como sujetos de derechos que se implican en sus propios procesos de desarrollo.

## **Formas de participación comunitaria de mujeres y hombres: diferencias entre sus roles, actividades y características**

En esta sub-sección abordaremos las formas de participación comunitarias que describieron las personas participantes. En general, las personas participantes manifestaron que las mujeres y hombres de la comunidad participan de la misma forma, atribuyendo que en la actualidad todas las personas pueden participar en la comunidad. Sin embargo, en sus contestaciones remarcaron las diferencias que existirían en las formas de participación de mujeres y hombres, las cuales organizamos de la siguiente manera: roles, actividades y características. A continuación describiremos cada una de ellas.

### **Roles: cargos y posiciones que asumen en la comunidad**

En cuanto a los roles que pueden asumir las personas de la comunidad, se identificaron los siguientes: coordinador(a) de Junta Directiva, miembro de Junta Directiva, miembro de organizaciones de base social (comedores populares), y/o representante de la familia. Las personas entrevistadas reconocen que, tanto mujeres como hombres, pueden asumir estos roles, sin embargo, agregan que la proporción de participantes en cada rol es diferente. Las mujeres, mayoritariamente, asumen los roles como: miembros de Junta Directiva, de organizaciones de base social y representante de la familia; mientras que los hombres, mayoritariamente, asumen los roles como: miembro de Junta Directiva y coordinador de Junta Directiva.

Según Marcelo (2013), respecto a la participación comunitaria, la mujer es reconocida como un elemento emergente y de apoyo, lo que orienta su rol dentro de la comunidad, es decir, la mujer como apoyo del varón. En ese sentido, los roles de las mujeres estarían sujetos a los

significados que le atribuye la comunidad; uno de los participantes explica la dificultad que observó cuando una mujer asumió el rol de coordinadora de Junta Directiva, analicemos:

Sí, ha habido diferencias, no es por menospreciar, pero la señora que estaba a cargo [anterior coordinadora]... no tenía mucho conocimiento, entonces la participación que ha tenido, es raro lo que ha hecho, no tan fuerte como el hombre (...) Porque ella tenía que tener...asesorarse con alguien para poder avanzar más, y ha sido más blanda en la organización de los sectores. [En la comunidad] comenzaron a dividirse...entonces cuando se ha ido, se ha ido desunido, no se consigue nada” (Ramón, Lima, 59 años).

Tal como lo propone Castro (1993) existen percepciones diferentes respecto a la participación comunitaria de mujeres y hombres, relacionadas a características que se les atribuye a cada uno, es decir, los directivos serían los partidarios más fuertes y las mujeres de la comunidad son más débiles. Además de características como fuerza física, la significación del hombre como cabeza de familia privilegia su posición no sólo dentro de la familia, sino en los cargos que asuma en los espacios públicos; una de las participantes lo describe así: *“el dirigente es varón...pero hay como 3 o 4...él es cabeza, pero es...como lo dicen...él...como el presidente y la otra [mujer] es la secretaria, el tesorero...pero él [el dirigente] es la cabeza”* (Vanesa, Lima, 37 años). De esta forma, los cargos y posiciones que asumen las mujeres y hombres en la comunidad se encontrarían guiados por sus propios significados y lo que consideran necesario para el buen ejercicio de los roles; el hombre como fuerte y cabeza de familia lo colocaría en el cargo de coordinador y posición de líder, mientras que la mujer como débil y madre de familia la colocaría en los cargos de apoyo y cuidado.

### **Actividades: espacios donde participan**

En cuanto a las actividades en las que participan las mujeres y hombres de la comunidad de estudio, se identificaron: las faenas, las comisiones, las reuniones, los trabajos de base social (comedor y vaso de leche), ayuda a vecinos y/ó los deportes. De acuerdo a las contestaciones de las personas participantes, serían las mujeres (muchas de ellas amas de casa) quiénes participan con mayor frecuencia en estas actividades; mientras que la mayoría de los hombres se limitan a participar preferentemente en las actividades deportivas. A pesar que muchas de las personas participantes excusaron a los hombres por su ausencia, argumentando que ellos no tienen tiempo para participar de las otras actividades debido a que deben cumplir con sus trabajos fuera de la comunidad; identificamos situaciones que dan cuenta que no se trata sólo de la falta de tiempo, sino de sus propios intereses, esto lo derivamos de las siguientes citas:

Mayormente, cuando hay una actividad de lunes a viernes tú ves más mujeres, pero si es sábado y domingo, así como ayer [domingo], ayer habían más mujeres, pero si niños hay un montón, habían más niños...hombres eran unos cuantos, pero si hubiese habido partido... ahí, pero si ahí, pero sí...[bajan a la losa deportiva] (Julia, Cerro de Pasco, 34 años).

Como te digo, vienen 70 mujeres y 30 varones, los 30% de varones, son los mismos y son los que más me respaldan [como coordinador]. Yo he tenido la oportunidad de poder conversar (con los hombres)...¿por qué no has venido?...es que sabes que es domingo, domingo es el único día de hacer deporte, ponme multa...y a veces, les da igual...[me dicen] te mando a mi esposa o me pones multa (Manuel, Lima, 30 años).

De acuerdo a las premisas anteriores, los hombres priorizan su participación en las actividades recreativas como una forma de satisfacer sus necesidades personales, delegando las demás actividades a las mujeres (sus parejas). Las faenas son la actividad donde se requiere mayor fuerza física, por lo que la Junta Directiva del sector exigía la participación de hombres y excluía a las mujeres por considerarlas de poca ayuda para este trabajo; posteriormente, las mujeres solicitaron que se les permita participar en las faenas para evitar el pago de multas y la Junta Directiva aceptó la solicitud porque necesitaba avanzar. Al parecer las mujeres se han insertado a las actividades de la Junta Directiva, no para gobernar y/o reconocerse como sujetos de derechos con capacidad de agencia, sino como una forma de atender el abandono y desidia de los hombres; persistiendo la idea de que aunque no estén los hombres, son ellos los que deben ocupar los espacios donde se toman las decisiones (Kanashiro, 2018; Marcelo y Mendoza, 2013; Rivera, 2006).

Las otras actividades como ayuda a los vecinos y trabajo en organizaciones de base (como comedores y vaso de leche), son espacios gobernados por mujeres. Por lo que, siguiendo los párrafos anteriores, estas actividades se encontrarían relacionadas al ejercicio de su maternidad y las características que socialmente se les atribuye (cuidado y apoyo). Por lo que comprendemos, que las actividades de participación comunitaria son delegadas y asumidas en respuesta a los significados previamente atribuidos a mujeres y hombres.

### **Características: cómo realizan su trabajo en la comunidad**

Continuaremos revisando las características que las personas participantes atribuyeron a la participación de mujeres y hombres. En cuanto a la participación de las mujeres, se encontraría caracterizada por su: involucramiento en la comunidad, organización y planificación para el

trabajo, así como por su actitud de reclamo y enfrentamiento a las autoridades. Como lo explica Rivera (2006) al parecer las mujeres tienen el trabajo, implicándose en las actividades comunitarias, pero no el reconocimiento o estatus de los hombres. En la siguiente cita, una de las participantes nos narran cómo las mujeres se organizan para el trabajo comunitario y manifiestan sus reclamos a las autoridades, identificándolas como características propias de las mujeres, ya que las distingue de los hombres; revisemos:

He tenido la oportunidad de trabajar en otra organización, de formar organizaciones sociales de base y he visto el trabajo de los hombres que es más este, como decir al “champazo” en cambio las mujeres, no. Nos preparamos, planeamos, y hacemos bien y al final. [...]. Y tenemos también eso... de enfrentar, a veces, las mujeres no nos callamos, sea quien sea. En cambio los varones, porque viene una autoridad, miente al pueblo, o sea, ellos son muy difíciles de ir y enfrentarlos, ellos son más diplomáticos, en cambio la mujer no (Carmen, Jauja, 40 años).

Por otro lado, la participación de los hombres se encontraría caracterizada por su conocimiento amplio de la gestión municipal y actitud diplomática con las autoridades. Además, es necesario acotar que son los hombres quienes han ocupado con mayor frecuencia el cargo de coordinador de Junta Directiva; una de las participantes agrega: *“Porque más participan vecinos [en el cargo de coordinador], que ya han estado en anterior gestión, como conocen más del tema, dan sus puntos de vista [...] es como que ellos van al punto y las mujeres más alboroto”* (Jessica, Lima, 37 años). Esto nos orienta a comprender que la experiencia y dominio del espacio público que muestran los hombres, continua manteniéndolos en las posiciones de mando y dirección de la comunidad.

Podemos concluir esta sub-sección, señalando que las formas de participación comunitaria tienen una relación directa con los significados de ser mujeres o ser hombres. Por lo que, los roles, actividades y características atribuidas de manera diferenciada a mujeres y hombres, se encontrarían relacionadas a sus propios significados como tales. Tomando como referencia, las tres dimensiones de análisis de la participación comunitaria propuesta por Hernández (1994), podríamos agregar una dimensión de análisis transversal, construcción de mujeres y hombres, toda vez, que esta atraviesa por el proceso de participación comunitaria.

### **Reciprocidad: motivaciones y dificultades que orientan la participación comunitaria de mujeres y hombres**

En esta sub-sección abordaremos algunos aspectos implicados en la reciprocidad entre la formación de mujeres y hombres y la participación comunitaria, desarrollando dos aspectos para su análisis: (1) las motivaciones, y (2) las dificultades de la participación comunitaria. Además para efectos del presente estudio, comprenderemos las diferencias entre mujeres y hombres, identificadas dentro de cada uno de estos aspectos.

#### **Motivaciones que orientan hacia las prácticas participativas**

De acuerdo con Montero (2007) los niveles de participación en una comunidad tienen una estrecha relación con la motivación. A partir de ello, abordamos qué motiva a las mujeres y hombres a participar en la comunidad. En general, identificamos que tanto mujeres como hombres reconocen que una de sus motivaciones es mejorar las condiciones del lugar en que viven, asociándola con el cuidado de sus hijos e hijas.

Sin embargo, reconocemos diferencias en cómo llegan a la participación comunitaria. Por un lado, las mujeres se insertan en la participación comunitaria por entenderla como parte de su

maternidad lo que implica velar por el futuro, la salud y la comodidad de sus hijos e hijas, pero además como la administración del hogar, lo que significa evitar las multas, en caso se trate de una actividad que la Junta Directiva ha determinado como obligatoria. Una de las participantes nos explica cómo las necesidades de su familia la motivaron a participar de manera activa en la instalación de un servicio público que les brindaría comodidad a ella y su familia:

[...] nosotros teníamos la luz provisional, y que a veces acá arriba no llegaba la luz, porque dicen que no habían...era como el agua, una navidad en oscuras, entonces dije no, yo entro este año... y dije en esa noche de navidad que pasamos con velita...este voy a postular a la directiva y el otro año vamos a comer, es más en Enero a inaugurar la luz y pues de verdad, fue así (Carmen, Jauja, 40 años).

Por otro lado, los hombres se integran a la participación comunitaria por entenderla como parte de su ejercicio como cabeza de familia, pero además por la experiencia previa de participación en otros espacios, la puesta en práctica de ideas políticas adquiridas en su formación profesional y el acompañamiento de sus amigos (vecinos) de la comunidad. A continuación, uno de los participantes narra cómo su experiencia política y formación universitaria lo motivan a continuar participando en la comunidad, además describe como el espacio participativo le permite encontrarse con otros hombres; revisemos:

Le voy a decir, que yo de chico, tuve una línea política, en el colegio, estaba participando en la política de por sí, participa en la política de un partido, en ese partido aprendí a trabajar de la mano con el pueblo y cuando ingreso a la universidad, sigo participando como delegado en comedor de San Marcos, diferentes cosas. Entonces siempre llevando mi ideología [...]. Entonces desde ahí, yo he participado desde joven, en Mala, la zona

donde yo vivo...haciendo una loza deportiva, yo ya sabía cómo hacer una loza deportiva, en conjunto de todos los muchachos, donde todos vivíamos, llamamos al alcalde, también...lo llamamos, necesitamos más cemento...ya... y venía...desde ahí he empezado a participar (Ramón, Lima, 59 años).

A partir de lo anterior, comprendemos que tanto mujeres como hombres capitalizan sus experiencias previas para participar, sin embargo, los significados tradicionales con los que son criados (formados) estarían influenciando en las motivaciones que orientan su participación en el espacio comunitario. Por tanto, las mujeres estarían motivadas a participar, principalmente, por su significado de “ser madre” por tanto buscan proteger y cuidar de los demás. Mientras que los hombres estarían motivados a participar, por su significado de “ser cabeza de familia” y el liderazgo que debe ejercer en el espacio público, por tanto buscan proteger y dirigir a los demás. De esta forma, las motivaciones de la participación comunitaria se encuentran relacionadas de manera directa con la formación de mujeres y hombres.

### **Dificultades que limitarían la participación comunitaria**

Continuaremos abordando las dificultades que limitarían la participación comunitaria de mujeres y hombres. Respecto a lo que dificulta la participación comunitaria de las mujeres, podemos organizar la información en tres tipos obstáculos: de partida, de entrada y de permanencia; tal como lo propone Massolo (2007). En ese sentido, los obstáculos de partida para la mujeres de la comunidad de estudio serían: la carencia de conocimiento y destrezas políticas; los obstáculos de entrada serían: las responsabilidades sobre el cuidado y atención del hogar, que le atribuyen como parte de su rol y lugar que ocupan en la sociedad, así como los chismes que se generan cuando una mujer trata de ocupar el espacio público; y los obstáculos de permanencia

que serían actividades con las que no se sienten identificadas, como: reuniones extendidas a horarios nocturnos, consumo de licor y actos de corrupción. Una de las participantes nos lo explica en la siguiente cita:

Por el hecho que uno tiene estar más con sus hijas, un poquito te sales ya no estas [participando] mucho, dejas de ser dirigente, a veces las hijas en un momento dado, las hijas quieren estar con su mamá. [...] A veces las reuniones son con puritos varones, y te quedas como mujer, sola y a veces te quedas tardísimo, el esposo se llega a molestar, y hay habladurías, y mira tú señora se está quedando hasta tarde. También por ese lado... si va a ser hasta tan tarde uno no va (Carmen, Jauja, 40 años).

Mientras tanto, lo que dificulta la participación comunitaria de los hombres de la comunidad de estudio estarían relacionadas principalmente a factores económicos (por lo que su prioridad es trabajar para proveer a su hogar), desconfianza en los dirigentes, y cualidades personales que se les atribuye, como carácter agresivo y poco tolerante a las discusiones que se desarrollan en las actividades de la Junta Directiva. Una de las participantes lo explica del siguiente modo: *“[mi esposo] no tiene mucha paciencia para liderar en las reuniones, su carácter...es un poco violento, por eso dice “ahí nada más” hasta que yo termine de golpear a alguien, porque a veces son controversiales las reuniones”* (Carmen, Jauja, 40 años)

A partir de lo anterior, podemos comprender que las dificultades de mujeres y hombres para participar en la comunidad tienen diferentes formas. Mientras, que las dificultades para los hombres se centran principalmente en obstáculos personales, la de las mujeres se extienden de obstáculos personales a obstáculos sociales, lo que complejiza y dificulta su participación política (Massolo, 2007) y comunitaria.

Otro aspecto importante identificado en esta sub-sección, es que las personas participantes reconocen la reciprocidad entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, toda vez, que narraron cómo los significados atribuidos a mujeres y hombres (de manera diferenciada) son utilizados como estrategias políticas, dándose cuenta que las autoridades responden de manera diferente ante la exigencia de una mujer o un hombre. Siguiendo esto, uno de los participantes nos explica cómo surgen estas estrategia:

Lo que pasa, lo que he vivido...yo, por ejemplo un varón, yo le alce la voz a un funcionario y me dijo...ah eres un irrespetuoso que llamen a seguridad interna para que te boten -la primera vez que fui, yo veía que venía el dirigente y las señoras hablaban y le mentaban la madre y calladitos. Me daban curiosidad...la primera, la segunda, la tercera...pucha así les funciona decía...yo les cuento a las vecinas, yo soy una persona directa...mayormente somos varones [quiénes vamos a la municipalidad] y vimos eso. [Así que les dije a las vecinas] yo necesito su apoyo, así como me gritan a mí, necesito su respaldo (Manuel, Lima, 30 años).

Para concluir con esta sub-sección, reconocemos no sólo que existe una relación directa entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, sino que estas también son reconocidas y utilizadas por las personas de la comunidad para orientar ciertas estrategias y prácticas participativas.

### **Transformaciones: cambios provocados entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres**

En esta sección revisaremos las transformaciones promovidas por la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, identificando las experiencias que han propiciado cambios en cada una de estas. Respecto a este punto, la revisión de literatura señala

que las experiencias de participación comunitaria promueven cambios tanto a nivel personal como comunitario (Yus, 1997; Marcelo y Mendoza, 2013; Rivera, 2014). En términos generales, las personas participantes lograron identificar que las experiencias de participación comunitaria provocaron cambios en la forma de pensar sobre sí misma(o) (mujeres y hombres), así como, las experiencias en su formación como mujeres y hombres provocaron cambios en los niveles de implicancia y formas de participar en la comunitaria.

### **Experiencias participativas que propician cambios en la forma de pensar sobre sí mismo(a)**

Para este estudio abordaremos estos cambios de manera separada, analizando primero las contestaciones de las mujeres y luego la de los hombres. En el caso de las mujeres, estos cambios estarían relacionados a la incorporación de algunas características como: empatía, persistencia y fuerza; y algunas emociones como: confianza, gratificación y frustración. En ese sentido, una de las participantes narra cómo su experiencia de participación ha provocado cambios en la forma en cómo ella se piensa, describiendo a la participación como una oportunidad para continuar desarrollándose, veamos:

Eso lo he aprendido acá [participando], yo soy bien persistente para hacer las cosas [...] [aprendí] a ser más humana, bueno conocer más a la gente, conocer las necesidades [...] en el momento que tu participas en cualquier lugar o cualquier instancia, hace que tu aprendas algo, que cambies algo de ti, que aprendas algo, vas a aprender algo en ti, vas a mejorar, entonces el pasar por esto, ser miembros de un comité, es conocer diferentes personas, más hogares, hogares diferentes, donde vas a conocer a la esposa y al esposo (Carmen, Jauja, 40 años).

Tal como lo propone Yus (1997), las mujeres que se involucran en los procesos participativos perciben su desarrollo en tres ejes: fortalecimiento y ampliación de la maternidad, autoeficacia en el ámbito público, y fortaleza y entereza personal. Por lo que las mujeres reconocen que los procesos de participación comunitarias han sido y siguen siendo favorables para su desarrollo personal y comunitario.

En el caso de los hombres, estos cambios estarían asociados a la incorporación de la característica de empatía, y emociones de gratificación, orgullo, riesgo y amenazas. Uno de los participantes nos explica cómo asume una actitud confrontativa para asistir a las reuniones, lo que podría propiciar las sensaciones de riesgo y amenaza, revisemos: *“me encanta participar y que las cosas vayan derechas, [por eso] cuando las cosas van mal, me voy a la asamblea, así estén todos en contra mía, me voy y debato con ellos, hasta conseguir lo que debe de ser”* (Ramón, Lima, 59 años). Siguiendo la propuesta de Faur (2004), la violencia pública es protagonizada y padecida por ellos mismo.

De acuerdo a los párrafos anteriores, tanto mujeres como hombres reconocen que la participación comunitaria ha provocado el desarrollo de la empatía, provocando el aprendizaje de nuevas formas de relacionarse con sus familiares y vecinos(as). Respecto a esto, Misuto (2011) explica que la implicancia y participación comunitaria tienen una relación con el ajuste psicosocial. En ese sentido, los procesos de participación comunitaria no sólo provocan cambios en la forma de relacionarse consigo mismo(a), sino también en sus relaciones familiares y comunitarias.

## **Experiencias de mujeres y hombres que propician cambios en sus niveles y formas de participación comunitaria**

Para comprender las transformaciones en la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres, identificaremos las experiencias por las que, tanto mujeres como hombres, transitan como parte de su formación como mujeres y hombres. En general, los procesos de la formación de mujeres y hombres propician cambios en los niveles de implicancia y formas de participación comunitaria.

De acuerdo a las respuestas de las mujeres, su nivel de implicancia con el trabajo comunitario tiene una relación directa con la experiencia de ser madre y tener una pareja. Por lo que, el cumplimiento de sus responsabilidades en el hogar y el cuidado de los hijos, como parte de su maternidad, han propiciado cambios en sus niveles de participación comunitaria de una manera compleja, limitando su participación como lideresa pero promoviendo su involucramiento en las actividades; así lo explica una de las participantes: *“porque como dicen, de repente antes no me interesaba [participar], yo pasaba por ahí y como dicen, no tomaba interés en eso, pero ahora que tengo mis hijos, yo quiero que este mejor [la comunidad]”*. (Vanessa, Lima, 37 años). Esto nos hace comprender la maternidad, no sólo con una limitación para la participación comunitaria de las mujeres, sino como un motor y motivo.

Por otro lado, de acuerdo a las respuestas de los hombres, su nivel de participación comunitaria tiene una relación con elementos asociados a su hombría, como proveer del hogar y ser dueño de la propiedad. Por cuanto, su nivel de participación disminuye cuando necesita ganar dinero, pero aumenta cuando las actividades participativas están relacionaban a la mejora de su propiedad. En la siguiente cita podemos observar cómo la participación es considerada un proceso

a través del cual puedes conseguir ayuda, en este caso específico el participante requiere ayuda para contruir o mejorar las condiciones de su terreno, diciendo: “[Participando] *Puedes mejorar tu casa [...] porque tú ves tu terreno, quieres mejorar tu terreno y a veces no puedes sólo, necesitas que alguien te eche la mano, no*” (Miguel, Cerro de Pasco, 30 años). A diferencia de las mujeres, la paternidad como parte de la formación de los hombres no parecen interrumpir o modificar significativamente sus niveles y formas de participación comunitaria; lo que coincide con lo que postula Vázquez (2012), donde señala que la formación de la hombría es un proceso continuo e ininterrumpido.

Siguiendo los párrafos anteriores, las experiencias vividas como parte de los procesos de formación de mujeres y hombres se desarrollarían de maneras diferentes. Por un lado, el proceso de formación de las mujeres estaría sujeto a diversos cambios y transformaciones, debido a que sus significados como mujeres o madres difieren entre sí “*dejar de ser mujer para ser madre*”, modificando una serie de atribuciones y prácticas para ellas. Mientras, el proceso de formación de los hombres parece no sufrir cambios o transformaciones significativas, lo que podría provocar en ellos una dificultad para reconocer su propios cambios personales y comunitarios.

Concluyendo esta sub-sección, entendemos que la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres tienen un relación dinámica y simultánea, toda vez, que una provoca cambios y transformaciones en la otra, y viceversa; pero además reconstruyen sus propios significados a la vez.

## Conclusiones

En respuesta a la pregunta de investigación que orientó este estudio, podemos concluir que la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres se co-construyen de las siguientes maneras: (1) directa, queriendo decir que se relacionan con claridad; (2) simultánea, refiriendo que se re-construyen al mismo tiempo; y (3) dinámica, es decir, que se encuentran en movimiento y producen cambios entre sí. A continuación explicaremos cada una de estas.

Primero, decimos que la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres se co-construyen de manera directa, toda vez, que identificamos un claro vínculo entre cada uno de sus aspectos. Podemos ver como los significados, formas, motivaciones y dificultades de la participación comunitaria se relacionan con los roles, características, responsabilidades y expectativas atribuidas a los significados de mujeres y hombres de manera diferenciada. Por ejemplo en relación a la familia, las mujeres participan en la comunidad, prioritariamente, para proteger y cuidar de las hijas e hijos, mientras que los hombres participan en la comunidad para proteger y dirigir a su familia.

Segundo, consideramos que la co-construcción de ambos procesos sociales es simultánea, porque los cambios producidos en uno de estos también producen cambios en el otro, suscitándose una transformación conjunta. En ese sentido, una experiencia participativa puede propiciar cambios en los propios significados de ser mujer o ser hombre, por ejemplo, trabajar en un faena comunal puede promover que una mujer resignifique su ser mujer, agregando la característica de fuerte, pero además resignifique su forma de participar. Tenemos que considerar que la formación de mujeres y hombres inicia desde la identificación de los genitales del recién

nacido(a); mientras que la participación comunitaria se adhiere al proceso de formación de mujeres y hombres en alguna parte de su ciclo de vida, tal como se presenta en los resultados.

Y tercero, agregamos que ambos procesos se co-construyen de manera dinámica, no sólo por las transformaciones que suscitan unos sobre otros, sino porque coexisten con otros procesos sociales. Por ejemplo, la situación económica del país promueve cambios y transformaciones en la participación comunitaria de las mujeres y hombres del sector de estudio, toda vez, que las dificultades de atender las necesidades de la familia, propician que ambos asuman trabajos y responsabilidades fuera del hogar y/o de la comunidad, lo que provoca nuevas experiencias en su formación como mujeres y hombres, así como en sus formas de participación. De esta forma, los procesos sociales se dinamizan y la realidad se construye socialmente.

Este trabajo nos ha permitido identificar algunas recomendaciones para futuras investigaciones, entre ellas, desarrollar una línea de investigación sobre temas relacionados a la formación de mujeres y hombres que involucren la participación de ambos, de manera que podamos profundizar la comprensión de sus relaciones, posibilitando nuevas formas para deconstruir y construir relaciones entre mujeres y hombres basadas en el respeto mutuo. En ese sentido, estudiar las relaciones que se construyen entre mujeres y hombres de una comunidad, posibilita la comprensión de problemáticas sociales, como: la violencia de género, la violencia infantil, la discriminación, entre otros; así como los sistemas: políticos, económicos, religiosos, entre otros.

Finalmente, este trabajo pretende contribuir con la Psicología Social Comunitaria, toda vez, que la participación comunitaria es uno procesos fundamentales de la praxis de esta disciplina. Asimismo, pretende contribuir con la comunidad de estudio y las personas que

participaron en este trabajo, haciendo una devolución de la información, a partir de la cual se sugiere el desarrollo de actividades y proyectos que dinamicen las relaciones entre mujeres y hombres de la comunidad, promoviendo así la diversidad y el respeto mutuo entre las personas, las cuales permitan romper las barreras y obstáculos que hoy limitan la participación comunitaria de las mujeres y hombres.

## Referencias

- Barrig, M. (2017). *Cinturón de castidad. La mujer de clase media en el Perú*. Lima: Instituto de estudios peruanos.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu (ed.18).
- Castro, R, y Hernández, I. (1993). Opiniones de los diversos actores sobre la participación comunitaria en salud y planificación familiar. *Revista salud pública de México*. 35 (4), julio-noviembre, págs.. 376-392.
- Cueto, R. M.; Seminario, E. y Balbuena, A. (2015). Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. *Revista de Psicología* [online], vol.33, n.1, págs. 57-86.
- Defensoría del Pueblo (2014). Séptimo Reporte de la Defensoría del Pueblo sobre el cumplimiento de la Ley de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2014. Informe de Adjuntía N° 009-2014-DP/ADM.
- Degregori, C. (2009). *No hay país más diverso*. Compendio de antropología peruana. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social: las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Bogotá: Editores Arango.
- Fernández, M. y Martínez, L. (2010). Participación de las mujeres en las empresas turísticas privadas y comunitarias de Bahías de Huatulco, México. ¿Hacia un cambio en el rol de género?. *Cuadernos de Turismo*. N° 26, págs. 129-151.
- Ferullo, A. (2006). *El triángulo de las tres P: psicología, participación y poder*. Buenos Aires: Paidós.

- Fuller, N. (2004). Contraste regionales en la identidades de género en el Perú urbano. El caso de las mujeres de la baja Amazonía. *Anthropologica*. 22, págs. 119 – 136.
- Fuller, N. (1993). *Dilemas de femineidad; mujeres de clase media en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Gergen, K. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*. 40, págs. 266-275.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Novagrafik.
- González Rey, F. (1999). *La investigación cualitativa en Psicología: Rumbos y desafíos*. Sao Paulo: EDUC.
- Hernández, E. (1994). Elementos que facilitan o dificultan el surgimiento de un liderazgo comunitario. En Montero, M. (coord.). *Psicología Social Comunitaria. Teoría, método y experiencia*. Guadalajara: Editorial de la Universidad de Guadalajara.
- Ibáñez, T. (1990). *Aproximaciones a la Psicología Social*. Barcelona: Sendai.
- Ibáñez, T. (2001) La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectivas y perspectivas. *Política y Sociedad*. 40, págs.155-160.
- Kanashiro, L. (2018). Las mujeres en la política peruana y la propaganda electoral (1980-2011). En Hernández, W. (coord.). *Género en el Perú: nuevos enfoques, miradas interdisciplinarias*. Lima: Fondo editorial de la Universidad de Lima.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Revista Cuicuilco*. 7 (18), enero-abril. México: Distrito Federal. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>
- Lamas, M. (2006). *Feminismos. Transmisiones y retransmisiones*. México: Taurus-Aguilar.

- Lamas, M. (2013). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría “género. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Marcelo, N. y Mendoza, C. (2013). Participación en organizaciones de base de un sector en el asentamiento humano Manchay del distrito de Pachacamac. *Revista Liberabit*. 19 (2), págs. 259-275.
- Massolo, A. (2007). *Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*. Santo Domingo: In straw.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre la comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2010). Unión de actores sociales, participación comunitaria y ética en la ejecución de políticas públicas. En A. Hinacapié (comp.) *Sujetos políticos y acción comunitaria*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, págs. 45-66.
- Morote, R. (2011). *Vidas que se hacen historia Subjetividad y empoderamiento. Dos generaciones de mujeres líderes sociales*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Roxanna\\_Morote\\_Rios/publication/273459820](https://www.researchgate.net/profile/Roxanna_Morote_Rios/publication/273459820)
- Martínez, B., Amador, L., Moreno, D. y Musitu, G. (2011). Implicancias y participación comunitaria y ajuste psicosocial en adolescentes. *Revista Psicología y salud*. 21 (2), julio-diciembre, págs. 205-214.
- Ragúz, M. (1995). *Construcciones sociales y psicológicas de Mujer, Hombre, Femenidad, Masculinidad y Género en diversos grupos poblacionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Ramos, M. (2006). *Masculinidades y violencia conyugal. Experiencias de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cusco*. Lima: FAPA/UPCH.
- Ramos, M. (2001). La paternidad y el mundo de los afectos. *Publicación Feminista Mensual*. 25 (219). México D.F.
- Revilla, J. (2013). Una reflexión histórica-genealógica sobre los conceptos de género y sexo. *Revista Enseñanza e investigación en Psicología*. Vol. 18 (1), págs. 5-18.
- Rivera, M., Velázquez, T. y Morote, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chincha, Perú. *Revista Psicoperspectivas*. 13 (2), págs. 144-155.
- Rivera, M. (2006). La negociación de las relaciones de género en le Valle del Mezquital: un acercamiento al caso de la participación comunitaria de mujeres Hñahñus. En Estudios de cultura Otopame. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruiz, P. (2004). Andinas y criollas: identidades femeninas en el medio rural peruano. En N. Fuller (Ed), *Jerarquías en Jaque. Estudios de género en el área andina*. Lima, Perú: CLACSO.
- Sánchez Vidal, A. (2007). Manual de psicología comunitaria: un enfoque integrado. Madrid: Impresiones Pirámide.
- Sánchez, E. (1999). Todos para Todos: La Continuidad de la Participación Comunitaria. *Psykhe*. 8(1), págs. 135-144.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Vázquez, C. (2012). Hombría, sexualidades y el escurridiza noción del poder. *Revista de Psicología*. 21 (1), págs. 85-109.

Verástegui, C. (2015). *Informe sobre estudio de mercado cuantitativo zona S Laderas de Chillón - Proyecto Uniones*. Lima: Universidad Privada del Norte.

Yus, P. (1997). Participación Comunitaria de Mujeres de Sectores Populares y Transformaciones de su Identidad de Género. *Revista PSYKHE*. 6 (1), págs. 95-106.

## Apéndice A

### Guía de preguntas para entrevista

#### Datos sociodemográficos:

Edad: \_\_\_\_\_

Mujer: \_\_\_\_ Hombre: \_\_\_\_

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Grado de instrucción: \_\_\_\_\_

Tiempo de residencia en el sector: \_\_\_\_\_

Cargo asumido en el sector (si lo tuviera): \_\_\_\_\_

#### Preguntas:

1. ¿Qué significa ser hombre para usted? (con hombres iniciar con esta pregunta)
2. ¿Qué significa ser mujer para usted? (con mujeres iniciar con esta pregunta)
3. ¿Cuál sería la diferencia entre ser hombre y ser mujer?
4. ¿Cuál sería la semejanza entre ser hombre y ser mujer?
5. ¿Qué significa para usted participar en la comunidad?
6. ¿Qué asuntos o situaciones requieren de la participación de la comunidad?
7. ¿Cómo participan los hombres en la comunidad?
8. ¿Cómo participan las mujeres en la comunidad?
9. ¿Cómo participa usted en la comunidad?
10. ¿Hay alguna actividad en la que usted no podría participar por ser mujer? (o ser hombre, de ser el caso) ¿Cuál o cuáles serían?
11. ¿De qué manera su idea de ser mujer (o ser hombre) ha influenciado en su forma de participar en la comunidad? ¿Recuerda alguna situación específica?
12. ¿De qué manera su participación en la comunidad ha influenciado en su formación como mujer (o hombre)? ¿Recuerda alguna situación específica?
13. ¿Qué experiencias como mujer (o hombre) han promovido en usted una forma diferente de participar en la comunidad?
14. ¿Qué experiencias de participación comunitaria han promovido en usted una manera diferente de ser mujer (o hombre)?

15. ¿Quisiera agregar algo más a la entrevista? o ¿Tiene un comentario adicional?

16. ¿Qué le pareció la entrevista?

## Apéndice B

### Guía de revisión del rigor científico de la entrevista

A continuación solicitamos brinde sus observaciones respecto a la guía de entrevista que estamos desarrollando para un estudio sobre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres en un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.

Los criterios para la revisión son los siguientes: (1) que las preguntas planteadas ayuden a responder a los objetivos de investigación, y (2) que el lenguaje sea culturalmente apropiado para el grupo de estudio. A continuación detallamos: la pregunta de investigación y los objetivos del estudio y las características sociales de los(as) participantes.

**Pregunta:** ¿cómo se co-construyen la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres en un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón?

**Objetivo general:** Comprender la co-construcción de la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres en un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.

#### Objetivos específicos:

- (1) Explorar los significados de ser mujer y ser hombre de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (2) Explorar los significados de participación comunitaria de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (3) Describir las formas de participación comunitaria de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.
- (4) Conocer la reciprocidad entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.

(5) Identificar las transformaciones de la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.

**Características sociales de los(as) participantes:** Mujeres y hombres de 18 a más años de edad, lengua castellana, habitantes de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón (el 82.84% de sus pobladores son migrantes de al menos 19 provincias del país).

Ítem	Objetivo específico	Pregunta	Responde al objetivo	Lenguaje apropiado	Observaciones
1	(1) Explorar los significados de ser mujer y ser hombre de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.	¿Qué significa ser hombre para usted? (con hombres iniciar con esta pregunta)			
2		¿Que significa ser mujer para usted? (con mujeres iniciar con esta pregunta)			
3		¿Cuál sería la diferencia entre ser hombre y ser mujer?			
4		¿Cuál sería la semejanza entre ser hombre y ser mujer?			
5	(2) Explorar los significados de participación comunitaria de un grupo de pobladores de un sector del	¿Qué significa para usted participar en la comunidad?			
6		¿Qué asuntos o situaciones requieren de la participación de la comunidad?			

	asentamiento humano Laderas de Chillón.				
7	(3) Describir las formas de participación comunitaria de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.	¿Cómo participan los hombres en la comunidad?			
8		¿Cómo participan las mujeres en la comunidad?			
9		¿Cómo participa usted en la comunidad?			
10		¿Hay alguna actividad en la que usted no podría participar por ser mujer? (o ser hombre, de ser el caso) ¿Cuál o cuáles serían?			
11	(4) Conocer la reciprocidad entre la participación comunitaria y la formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.	¿De qué manera su idea de ser mujer (o ser hombre) ha influenciado en su forma de participar en la comunidad? ¿Recuerda alguna situación específica?			
12		¿De qué manera su participación en la comunidad ha influenciado en su formación como mujer (o			

	de Chillón.	hombre)? ¿Recuerda alguna situación específica?			
13	(5) Identificar las transformaciones de la participación comunitaria y la	¿Qué experiencias como mujer (o hombre) han promovido en usted una forma diferente de participar en la comunidad?			
14	formación de mujeres y hombres de un grupo de pobladores de un sector del asentamiento humano Laderas de Chillón.	¿Qué experiencias de participación comunitaria han promovido en usted una manera diferente de ser mujer (o hombre )?			

## Apéndice C

### Hoja de consentimiento informado

#### Participación comunitaria de mujeres y hombres

##### **Descripción**

El proyecto de investigación titulado “Participación comunitaria y formación de mujeres y hombres: dos procesos en co-construcción. Un estudio en un sector del Asentamiento Humano Laderas de Chillón” es conducido por la Lic. Jacquelinee Rojas Livia en el marco de una investigación de la Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú, con el asesoramiento de la Mg. Maribel Goncalves.

El objetivo de este proyecto es comprender la participación comunitaria de las mujeres y hombres de su localidad, por lo cual usted ha sido invitado(a) a participar. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación. La investigación podrá ser publicada en revistas científicas y ser divulgada en eventos científicos.

Si usted accede a participar en este estudio, se le solicitará responder una entrevista que le tomará 90 minutos de su tiempo aproximadamente, la cual será audio grabada para poder transcribir las ideas que usted haya expresado. Al final de la investigación la grabación será borrada.

Su participación es voluntaria, por lo cual puede finalizarla en cualquier momento del estudio, sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda o incómodo frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento al entrevistador(a) y abstenerse de responder. Su participación no lo expondrá a riesgos físicos ni mentales, así como los beneficios de la misma dependerán del uso que los participantes realicen con los resultados de la investigación.

Cuando todas las entrevistas sean completadas, las mismas serán analizadas para integrar la información obtenida, juntar las respuestas de todas las personas participantes y ver si se lograron los objetivos del estudio. Una vez terminado el análisis podremos ofrecer los resultados de la investigación a los participantes, con quienes se coordinará previamente la presentación.

Si tuviera alguna duda o consulta adicional con relación al desarrollo del proyecto, por favor comuníquese con la Lic. Jacquelinee Rojas Livia al correo [jacquelinee.rojas@gmail.com](mailto:jacquelinee.rojas@gmail.com) o al celular 954 778 373. Si tuviera algún reclamo o sugerencia puede comunicarse con el Comité de Ética de la PUCP, al correo [etica.investigacion@pucc.edu.pe](mailto:etica.investigacion@pucc.edu.pe) o al teléfono 6262000 anexo 2246.

Muchas gracias por su participación.

---

Yo, \_\_\_\_\_ doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, incluyendo datos relacionados a mi salud física y mental o condición, y raza u origen étnico, puedan ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Lic. Jacquelinee Rojas Livia al correo [jacquelinee.rojas@gmail.com](mailto:jacquelinee.rojas@gmail.com) o al celular 954 778 373.

\_\_\_\_\_  
Nombre Participante

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Fecha

\_\_\_\_\_  
Nombre Entrevistador(a)

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Fecha

## Apéndice D

### Declaración de compromiso de confidencialidad de transcriptor(as)

El proyecto de investigación titulado “Participación comunitaria y construcción de ser mujer y ser hombre: dos procesos en co-construcción. Un estudio en un sector del Asentamiento Humano Laderas de Chillón” es conducido por la Lic. Jacquelinee Rojas Livia en el marco de una investigación de la Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú, con el asesoramiento de la Mg. Maribel Goncalves.

Si usted accede a participar como transcriptor(a) de las entrevistas de este proyecto de investigación, se le solicitará la declaración de su compromiso con lo siguiente:

- Mantener la confidencialidad de los datos de los(as) participantes de las entrevistas y el entrevistador(a).
- Descargar los archivos en un solo dispositivo electrónico, sea laptop o PC.
- Al finalizar la transcripción de cada una de las entrevistas, los audios deberán ser eliminados de su dispositivo electrónico.
- Al finalizar la entrega de la transcripción al responsable de esta investigación, los archivos deberán ser eliminados de su dispositivo electrónico.

Si tuviera alguna duda o consulta adicional con relación al desarrollo del proyecto, por favor comuníquese con la Lic. Jacquelinee Rojas Livia al correo [jacquelinee.rojas@gmail.com](mailto:jacquelinee.rojas@gmail.com) o al celular 954 778 373.

Muchas gracias por su participación.

---

Yo, \_\_\_\_\_, con DNI \_\_\_\_\_ en calidad de transcriptor(a) de las entrevistas del proyecto de investigación antes indicado, declaro mi compromiso para el cumplimiento de los puntos expuestos en el presente documento.

\_\_\_\_\_  
Nombre transcriptor(a)

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Fecha